

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS ¡UNAMONOS!

SERVIIR AL PUEBLO

PERIODICO DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

N.º 137

Del 7 al 20 de febrero de 1980

25 ptas.

Oleada de terrorismo fascista

LA ESTRATEGIA DE LA MUERTE

(Págs. 6 y 7)

Contestando a la LCR

AFGANISTAN Y EL TROTSKISMO (Págs. 4 y 5)

FEMINISMO Y AUTONOMIA

(Págs. 16 y 17)



**¿HACIA
LA**

III GUERRA MUNDIAL?

Publicación quincenal editada por el Comité Federal de MC

Director: Javier Ortiz

Diseño y dibujos: Equipo MC

Redacción, Administración y suscripciones: Montalbán, 7-4.º. Madrid-14.

Teléfonos: Redacción: 231 80 70. Administración y suscripciones: 232 20 05.

Suscripción anual: Tarifa normal: 500 ptas. Tarifa de apoyo: 800. Envíese nombre, dirección y forma de pago a SP-SUSCRIPCIONES, Montalbán, 7-4.º. Madrid-14.

Imprime: COSOL, S. A.

Direcciones para ponerse en relación con MC

EUSKADI. Sede Nacional: San Marcial, 2-4.º izqda. Tél. 42 16 08 y 42 83 11. San Sebastián.

CATALUNYA. Sede Nacional: Gran Vía, 534, 2.º 1.º. Tél. 253 14 00 y 253 14 09. Barcelona.

PAIS VALENCIA. Sede Nacional: Bonaire, 16-bajo. Tél. 321 83 34 y 321 83 62. Valencia.

ILLES. Huertos, 1-D, bajos. Teléfono 22 74 50. Ciutat de Mallorca.

GALICIA. Sede Nacional: Horreo, 1.º. Edificio Vicambre, esc. D, 1.º A izqda. Tel. 58 95 19. Santiago.

ARAGON. Sede Regional: Sta. Isabel, 10 pral. dcha. Tél. 21 83 60. Zaragoza.

ASTURIAS. Sede Regional: Apartado de Correos 846. Tél. 22 28 18. Oviedo.

CASTILLA-LEON. Sede Regional: Matías Sangrador, 5-3.º. Tél. 22 50 97. Valladolid.

ANDALUCIA. Sede Regional: Sierpes, 20-22. Tél. 22 57 19. Sevilla.

RIOJA. Caballerías, 37-3.º. Tél. 22 07 08. Logroño.

REGION MURCIANA. Sagasta, 48-bajo dcha. Murcia.

EXTREMADURA. Rinconada de Albuera, 28. Navalmoral de la Mata.

ALBACETE. Calle de la Feria, 45-1.º

EUROPA. 7, Av. de la Fôret Noire, 67.000 Strasbourg (Francia).

MADRID. Sede Provincial: Doctor Esquerdo, 12-4.º centro. Tél. 401 29 73. Madrid.

SEDE CENTRAL: Montalbán, 7-4.º. Tél. 232 20 04 y 232 20 03. Madrid-14.

D. L. M. 321.139 - 1977

Diego Carcedo

Donde dije digo, digo Diego. Donde Gómez Borrero, Diego Carcedo. Corresponsal y corresponsable de TVE en Lisboa, el elemento lo tiene todo de todos. Más tonto que una Gómez Borrero virgen y mártir; más pedante que un Hermida; más cursi que Mayra y Las Trillizas cantando a Julio Iglesias; más siniestro que un Falconetti; es como un homenaje a todos los suplicios que tan generosamente distribuye Prado del Rey de lunes a domingo. Y además, como la propia TVE, eterno: no se pierde televidio de día o de noche -siempre dispuesto a colocarnos una de sus crónicas-mitin invariablemente aprovechadas para zaherir a la izquierda y cantar las glorias de su Se Carneiro del alma.

Hizo sus armas como corresponsal en Bilbao y fue el azote de Euskadi. Bastó como garantía. Volvió a demostrar su disposición de ánimo cuando las ejecuciones de septiembre del 75: ¡Cómo las coreó! ¡Cómo denostó a la decadente Europa, vieja enemiga de valores patrios tales como el garrote vil! Ahora es corresponsal predilecto de la democracia de Suárez. Ya sólo le falta la Gran Cruz de Isabel la Católica. Que se la den. Y el Gran Tricomico de Plata, si se tercia. ■

Fermin Ibáñez



Titulares erróneos

Me ha sorprendido la falta de correspondencia, en el informe del núm. 135, entre lo anunciado -tanto en la portada del número como en la del informe- y el contenido real de la entrevista. Es evidente, una vez leída, que las declaraciones de Eugenio del Río no pretenden definir las características de "la década que nos espera", ni el futuro de la Europa Occidental en su conjunto, sino que apuntan a dibujar, pura y exclusivamente, las tendencias propias de los aparatos estatales dominantes dentro de ese área geográfica.

La cosa tiene su importancia. No es sólo que los titulares prometan un tema y luego se trate solamente de una pequeña parte de lo que aquel genéricamente abarca. Es también que puede haber quien piense que el M.C. no ve en la próxima década sino el negro porvenir de los planes de la reacción dominante: es decir, como si no existieran las luchas obreras y populares, como si las fuerzas revolucionarias no tuvieran nada que hacer, como si el combate del pueblo trabajador no pudiera alterar el rumbo de los acontecimientos... En resumen: puede sacarse una

conclusión errada de las posiciones políticas del M.C.

Ignoro las razones a que ha podido deberse esto, pero entiendo que se trata en todo caso de un error.

R.H.
(Bilbao)

Nota de la Redacción: Tiene razón el compañero RH: la entrevista fue erróneamente titulada. La explicación hay que buscarla en algo casi anecdótico: el proyecto inicial de SERVIR AL PUEBLO era -y en ese espíritu fue preparando la portada del número, y también la del informe- dar un repaso general a las perspectivas de la década en que hemos entrado. Luego, una vez en la harina de la entrevista, se rectificó el tiro, al ver que el tema de las tendencias de los Estados, tema muy interesante, merecía desarrollarse con mayor amplitud. Finalmente, las prisas propias del cierre del número llevaron a que se produjera esa desconexión entre los titulares ya preparados y el contenido final de la entrevista. Lamentamos que así fuera y pedimos se consideren estas líneas como rectificativas del error. ■

Puyas y perlas

Estimados amigos:

Aunque no soy militante de vuestro partido, suelo leer bastante vuestro periódico desde hace ya mucho tiempo.

Siendo como soy militante del Partido de los Trabajadores, y antes de la ORT, no os extrañará que os diga que no estoy de acuerdo con más de un punto de vuestra línea política, y por tanto de las posiciones que expresa vuestro periódico.

Sin embargo, quisiera llamaros la atención sobre algo que me parece importante. No es lo mismo expresar las discrepancias de dos organizaciones políticas de una forma razonada y con explicación de lo que se dice y de su por qué, que el método de tirar "puyas" y hacer críticas fáciles. Creo que este método ha sido empleado alguna vez -por no decir muchas veces- por los redactores de la sección del SP titulada "Perlas", cayendo así en algo que me parece importante de evitar en una organización revolucionaria y que, como tal, pretende mantenerse: el sectarismo.

En el n.º 117 del SP afirmabais, por ejemplo, hablando del aborto: la ORT se limita a proclamar que "debe abrirse un amplio debate sobre el tema entre las mujeres".

Este número del SP era de la época de las últimas elecciones generales, y en el programa electoral de ORT editado en febrero-79 y bastante difundido -por lo menos en Madrid- como para que pudiérais conocerlo se decía: "...La ORT propugna... Establecimiento de centros de planificación familiar a cargo de la

Seguridad Social que cubran todos los aspectos del control de la natalidad, la información de los métodos anticonceptivos, prescripción de los mismos e interrupción del embarazo bajo control médico" (pág. 31). Creo que como se puede ver esto es distinto de lo del "amplio debate".

Otra "perla" fue publicada en el número 119. Aquí deciais que el Partido del Trabajo propugnaba "Estatuto de Autonomía para Melilla, porque nuestra ciudad debe ser gobernada por nosotros, los melillenses". Esto es evidentemente contradictorio con lo que siempre dijo el antiguo PTE sobre Ceuta y Melilla: "El Partido... defenderá resueltamente la devolución a Marruecos de las denominadas 'plazas militares' de Ceuta y Melilla" (Bases políticas e ideológicas del PTE, Abril de 1977) y con lo que se dice actualmente: "España debe comenzar a negociar abiertamente con Marruecos la cuestión de Ceuta y Melilla, al objeto de que este país recupere la soberanía sobre ambas plazas" (Bases ideológicas y políticas. Congreso de Unificación PTE-ORT, Julio-79).

Podéis leer también "El País" del 15 de enero 80. En la página 9 figura un artículo de Domingo del Pino, que revela que este señor conoce mejor que vosotros las posiciones de los antiguos PT y ORT sobre este tema, si bien no se ha enterado aún de la unificación de estos partidos.

En el n.º 135, de reciente publicación, veo también varias "perlas" dirigidas contra dirigentes del nuevo PTE. Entre ellas una sobre José Sanroma: "El eurocomunismo puede ser más peligroso (que el revisionismo de estilo Moscú) porque no sabemos en qué consiste". No sé si Sanroma habrá o no dicho tal cosa, pero aún si la hubiera dicho no tendría ningún valor sacada de su contexto y traída aquí por los pelos. Máxime cuando ha sido este señor (al que aquí intentáis ridiculizar) el que ha escrito un largo artículo "Marxismo, eurocomunismo y Estado" haciendo un análisis -que no se prodiga mucho, por desgracia, en otros medios marxista-leninistas- de las posiciones eurocomunistas sobre algo tan vital para el marxismo como el Estado.

Creo que estas "andanzas" y "puyazos" son aún tanto más lamentables cuando es de reciente conocimiento el hecho de la presentación conjunta del MC y de mi partido -junto con otros- a las elecciones al Parlamento de Cataluña.

Esperando que todo esto sirva para algo, con saludos comunistas,

Pepe Tapia
(Madrid)

Nota de la Redacción: Agradecemos a Pepe Tapia su crítica. Es muy posible que alguna vez hayamos alimentado, con tal o cual afirmación, algunas posiciones sectarias, y su advertencia nos llevará a vigilar el tema. En todo caso, si quisiéramos llamar su atención sobre el sentido de la sección a que se refiere, en la que, por bromear, hemos bromeado incluso a nuestra propia costa

Nunca se ha pretendido decir que allí se juzgarán las posiciones oficiales de los partidos: se ha pasado revista, eso sí, a muchos "lapsus" de sus dirigentes. Y una cosa sí podemos asegurarle a nuestro comunicante: si recogemos una frase es porque la hemos oído o leído. ¿Qué está en contradicción con otras? Tal vez Pero esas cuentas, en todo caso, habrá que pedírselas a quien la dijo o escribió. Nuestras "perlas" se limitan a levantar acta. Y a sugerir tomárselo todo con un tanto de buen humor. En serio que no sobra. Por lo demás, no vemos por qué habría de resultar esto más lamentable tras la formación de la coalición electoral a que se refiere. Somos nosotros de aquellos que siguen pensando que hay un sitio para cada cosa, y que cada cosa tiene que estar en su sitio.

El ejército busca cuevas

Desde hace algunos meses patrullas del Ejército se han lanzado a las zonas rurales para obtener una información exhaustiva de las cuevas y simas en las que es tan pródiga la geografía del Estado. Basándose en catálogos espeleológicos, en informaciones de los vecinos de los pueblos y en los resultados de las propias exploraciones, estas patrullas detectan cuantas cuevas, refugios y simas existen en las áreas asignadas.

Los informes que elevan contienen desde las fotografías del refugio hasta una consideración de las posibilidades de su utilización, pasando por una localización topográfica que posteriormente irá a parar a los planos militares que actualmente están en renovación.

No, no se trata de que determinados generales del Ejército hayan optado por buscar cobijo en las moradas de nuestros antepasados trogloditas como habrá pensado algún lector malicioso. Es algo más real y mucho más peligroso, por cuanto que abunda en los esfuerzos realizados por la jerarquía militar para preparar a los cuadros militares y al conjunto de las FF.AA. en las técnicas de la lucha contra guerrillas y contrarrevolucionaria en general.

Esta actividad de las FF.AA. encaja perfectamente con la multiplicidad de textos que últimamente han ido apareciendo en diversas publicaciones militares, tratando el tema de las técnicas contrarrevolucionarias. El Alto Estado Mayor parece hacer bueno aquel refrán de "A Dios rogando y con el mazo...". Están preparando, día a día, su propio mazo.

F.J.
Santander

El signo de las armas

A LGUIEN dijo alguna vez que la única condición realmente imprescindible para transformar una mentira en una verdad indiscutible es la de repetirla sin parar durante mucho tiempo. La Iglesia y sus *materias de fe* han probado las virtudes de esa técnica a lo largo de siglos, y quizá por ello no haya que extrañarse de que el método siga encontrando adeptos. Es el caso de buena parte de los medios de comunicación de aquí, cuando abordan el tema del "terrorismo". Una y otra vez, desde por lo menos 1977, vienen repitiendo machaconamente que las formas de violencia armada surgidas en nuestra vida política—excepción hecha de las protagonizadas por los servidores del Estado—no son sino "formas de gangsterismo común", "carentes de la menor lógica" y, en todo caso, "ajenas a cualquier auténtica motivación política".

E S como si estuviéramos bruscamente desplazados al escenario de un *western* como tantos otros: la cruel banda de ETA sembrando el terror en la reserva, la no menos (ni más) brutal banda del "Batallón Vasco-Español" haciendo lo propio y, en medio, el pobre *sheriff* con tricorno y metralleta, intentando forjar un ambiente de paz para la pobre ciudadanía. La pintura sería puramente cómica, si el tema no fuera tan trágico.

S E trata, parece evidente, de escamotear a la opinión pública las raíces sociales y la lógica política que se esconden tras esas realidades. De que no se aperciba, por ejemplo, de que las acciones armadas de ETA encuentran su explicación en la gravísima frustración de muy importantes sectores del pueblo vasco, buena parte de cuyas aspiraciones nacionales, políticas y sociales, han sido ignoradas por la reforma política. De importantes sectores de un pueblo que, habiendo admitido durante el franquismo la legitimidad de la resistencia armada, no ven en el régimen actual—precisamente por los muchos y poderosos lazos que le atan al anterior, tanto en quienes pueblan sus instituciones como en sus modos de actuar—razón suficiente que la venga a ilegítimar. Claro está que reconocer este hecho obligaría a plantearse el asunto en el estricto terreno político. Incluso podría

llevar a reconocer que el régimen actual, pese a todas sus urnas pretendidamente democráticas, ha arrebatado al pueblo vasco su primer y más elemental derecho: el de decidir libremente, sin injerencias ajenas, sobre su destino. Pero todo eso lleva, claro está, las cosas a un terreno que los fabricantes de *westerns* están muy interesados en evitar. Entre otras cosas, para que nadie cometa el error de pensar que quizá la cosa no está en que el *sheriff* se lie a tiros.

O TRO tanto, aunque a un nivel muy diferente, se plantea con el tratamiento adjudicado al "Batallón Vasco-Español" y grupos terroristas de semejante signo fascista. Aquí se trata de difundir la idea de que no hay tras esas siglas otra cosa que "fanáticos residuales" que, en su obcecado y loco divorcio de la realidad, han ido a parar a un pistolero carente de sentido político. La pintura tiene aquí la función de eludir el planteamiento de cierto número de realidades fundamentales, altamente clarificadoras. Por ejemplo, los muchos hilos (ideológicos y políticos, aunque no fuera más que eso) que vinculan a los grupos terroristas fascistas con fuertes sectores del aparato del Estado y, en particular, de sus fuerzas militares y policiales. El más elemental análisis viene a demostrar por esa vía que no hay nada de "delirante" en sus acciones: que éstas persiguen, con una lógica muy certera, estimular a esos sectores del Estado a actuar en la única línea en que han demostrado históricamente saber hacerlo. He ahí una intención bien "lógica" y en nada "ajena a cualquier motivación política". O, dicho de otro modo: el terrorismo fascista no es sólo jurídicamente criminal, en la escala del derecho común, sino también políticamente criminal, y ningún beneficio puede obtener la causa de la democracia ocultándole a la opinión pública el hecho.

L OS signos de violencia armada que hay en nuestra sociedad no representan un acceso extraño al cuerpo del régimen político, económico y social actual. Son, por el contrario, frutos directos de él. Esa es la primera verdad que hay que empezar por restablecer. ■

¿Un recambio para la OTAN?

E L 25 del pasado mes de enero, el presidente de la Comisión de Defensa del Congreso, Alberto Oliart, declaraba que el problema del ingreso de España en la OTAN "es un asunto complejo", y por lo tanto, "no es un asunto que vaya a someterse mañana a debate". Y añadía: "Es necesario que haya consenso básico en un amplio espectro político para poder entrar en la OTAN con la firmeza y solidez que se requiere".

Interpretando la lógica preocupación del partido del Gobierno, un conocido comentarista de los temas militares señalaba como "a nivel internacional existen argumentos que aconsejan que el ingreso de un país en la Alianza no cuente con la oposición de partidos que representan, prácticamente, el 50 por 100 del cuerpo social".

Sin embargo, sería pecar de ingenuidad pensar que esta apreciación aleja el peligro de una posible y pronta vinculación—de una forma u otra— a la Alianza Atlántica.

En primer lugar, quede claro que Oliart no se refería a la necesidad del consenso en la mayoría de la población—la idea de un referéndum sobre el tema no entra en los planes de UCD—, sino de un acuerdo amplio en las Cortes, cosa muy diferente.

En segundo lugar, no hay que descartar la posibilidad de que el Gobierno opte por otras formas de vinculación al dispositivo militar-agresivo de la OTAN, distintas al ingreso, puro y simple, como miembro de la comunidad Atlántica. En tal caso, las palabras de Oliart tendrían como misión restar importancia al establecimiento de contactos bilate-

rales con los EE.UU., Alemania, o de acuerdos con la OTAN, por los cuales España se comprometiera a prestar ciertos servicios militares de importancia. Para esto, es probable que el Gobierno considere que no sea necesario ni esperar mucho tiempo, ni tanto consenso.

Lo más grave, es que este tipo de acuerdos internacionales que, dicho sea de paso, pueden resultar tan lesivos para la seguridad de los pueblos del Estado Español como el mismísimo ingreso en la OTAN, pueden ser admitidos, sin mayores resistencias por parte del PSOE y el PCE. El primero, por ejemplo, es partidario de un Proyecto de Comunidad de Defensa de Europa, por lo que difícilmente se opondría a un acuerdo con Alemania como país mediador en la OTAN. Y el segundo, hasta el momento, no se ha mostrado contrario al mantenimiento de las bases en nuestro país.

Todo ello exige alertar a la opinión pública sobre estos peligros e intentar que el mayor número de fuerzas posibles, reivindicando una política de inequívoca neutralidad, despliegue una campaña de denuncia a toda opción que implique un compromiso militar con el imperialismo.

E L mismo día 25 un diario madrileño titulaba en primera página "Una intentona militar ha sido abortada en Madrid". Según este diario, el motivo que habría propiciado este nuevo brote de tensión militar sería el cese del general Torres Rojas, jefe de la poderosa División Acorazada Brunete n.º 1. Inmediatamente después, el ministro de Defensa, Agustín Rodríguez Sahagún, tachó la noticia de irresponsable. Sin embargo, ese mismo periódico, Diario 16, y Sábado Gráfico publicaron los antecedentes de la presunta "intentona". Resulta que el general Torres es un "viejo conspirador" cuyas actividades eran sobradamente conocidas cuando estaba al mando de la Brigada Paracaidista.

Casi todos los periódicos, a excepción de Diario 16, trataron de quitar hierro al asunto, basándose en las pocas posibilidades de éxito que tendría en estos momentos un complot de las características que se apuntaban en las primeras noticias que se tuvieron sobre el asunto. Al fin y al cabo "El ejército tiene sus problemas, pero el ejército español no es un problema para España", dijo El País. En parecidos términos se habían pronunciado días antes, en la Pascua militar, los líderes del PSOE y el PCE. Ante tal desentendimiento, el ex-comandante Otero hacía el siguiente comentario: "Pero, realmente ¿será lo más importante en estos momentos con relación a nuestras Fuerzas Armadas, el que alguno de sus miembros puedan preparar aventuras golpistas concretas con escasas posibilidades de éxito todavía, o lo será que, en una amplia medida, el estado de opinión de los oficiales sea cada vez más favorable del cambio político hacia situaciones autoritarias". Luego nos enteramos que tanto Carrillo como Felipe González estaban al tanto de las "maniobras" del General Torres desde hace ya algún tiempo. Desde luego la política del avestruz practicada por ellos no parece la táctica más acorde con la necesidad de denunciar el progresivo avance de los más "ultras" dentro de las FF.AA.

L OS últimos días también han sido testigos de la escalada "ultra" fuera del Ejército. Hacía tiempo que no se atrevían a llevar a cabo crímenes con tanta alevosía. Ahí están los ejemplos de Baracaldo, Eibar y Madrid. ¿Es el comienzo de una ofensiva sin precedentes? Probablemente. De ahí la necesidad de redoblar los esfuerzos por activar la conciencia antifascista de los pueblos del Estado español, sin matices, sin proponer blancos difusos que faciliten a los verdaderos criminales escurrir el bulto. ■

panorama
quincenal

—Por Javier A. DORRONSORO

SERVIR AL PUEBLO N.º 137



Por dos veces en poco tiempo "Combate", órgano de prensa de la Liga Comunista Revolucionaria, ha tenido a bien enfadarse con las posiciones de SERVIR AL PUEBLO en materia de política internacional. Primero criticó una supuesta tibieza nuestra en la condena del proceso judicial que montó el régimen checoslovaco contra varios firmantes de la llamada "Carta 77". Ahora le ha tocado el turno al ciertamente complejo tema de la intervención soviética en Afganistán. En el primer caso preferimos no contestar a "Combate": el tema de debate no nos merecía tanto interés. No es el caso en lo tocante a la cuestión afgana. Aquí la gravedad del asunto y la necesidad de esclarecer las posiciones nos parecen obvias. Iñaki Mendiburu ha preparado estas líneas en respuesta a "Combate".

Contestando a la LCR

Afganistán y el trotskismo

LA intervención soviética en Afganistán ha encontrado un inesperado valedor en el órgano de prensa de la Liga Comunista Revolucionaria, "Combate". Un defensor por cierto que encendido: "¡Que las tropas de la URSS —exclamaba un artículo editorial de su número 176— se queden en Afganistán hasta derrotar a la reacción, ni un día más ni un día menos!".

UNA JUSTIFICACION INJUSTIFICABLE

El argumento central en que se apoya "Combate" para defender la intervención soviética es el siguiente:

"La burocracia soviética, que

que sean, traten de "ahorrar" el necesario proceso de maduración política del pueblo trabajador de ese país y resuelvan en su lugar las contradicciones sociales y económicas que en él existan. Como puede verse por lo dicho en "Combate", el trotskismo no sólo admite esa posibilidad, sino que, en determinadas ocasiones, la jalea con entusiasmo.

No es ese el punto de vista que sustentamos nosotros. Pensamos nosotros, en conformidad con el leninismo, que la revolución de cada país debe ser obra del pueblo trabajador de ese país y que nada ni nadie puede sustituir la gestación y el desarrollo de las fuerzas revolucionarias propias de cada país. Es posible y conveniente

superan la categoría de las normas secundarias y aleatorias.

Parece ignorar "Combate" que

la causa del progreso no pasa por la vía de la violación de los derechos nacionales de los pueblos. Parece

ignorar que la opresión nacional —y a fe nuestra que invadir un país es una forma bien superior de opresión

La revolución de cada país debe ser obra del pueblo trabajador de ese país. Nada ni nadie puede sustituirlas, sí prestarles colaboración y apoyo.

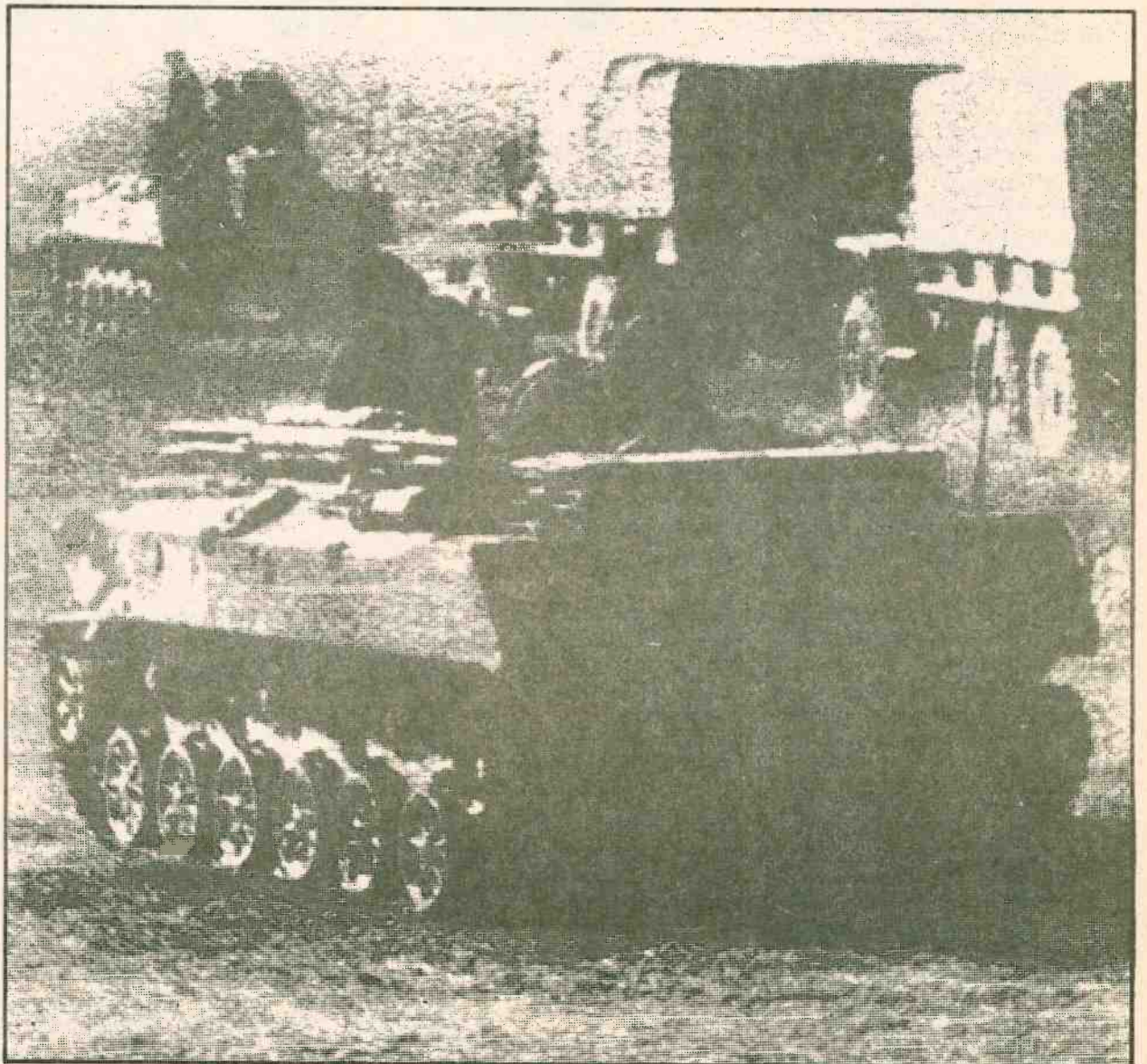
no defiende otros intereses que los suyos, es hoy objetivamente, con sus tropas, la única posibilidad de llevar hasta el final la reforma agraria, que acabe de una vez por todas con el feudalismo".

El párrafo viene a resumir con singular claridad el foso que separa, efectivamente, las posiciones del trotskismo de las nuestras. He aquí dos divergencias, ciertamente profundas:

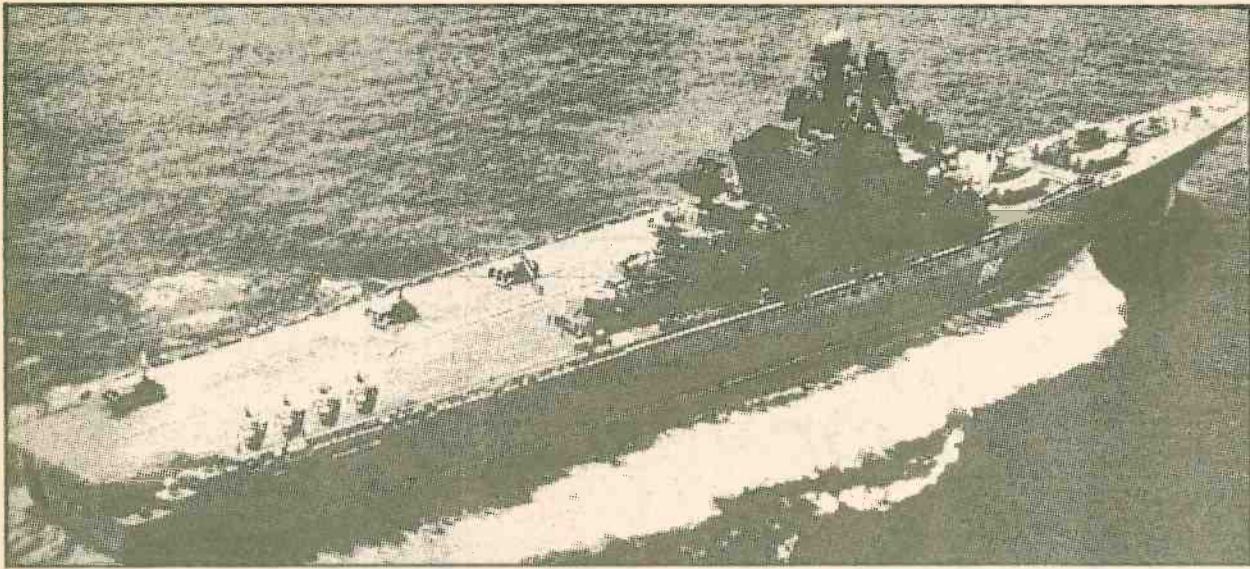
● La primera se refiere a la posibilidad y la conveniencia de que fuerzas exteriores a un país, sean éstas las

prestarles apoyo; nunca sustituirlas.

● La segunda divergencia apunta a un blanco que corresponde a una vieja y muchas veces criticada concepción trotskista. No importa que se pisotee el derecho a la autodeterminación, a la soberanía, a la integridad territorial del pueblo de Afganistán... la preocupación suprema de "Combate" es que se pueda llevar a cabo la reforma agraria. En tales condiciones, la reforma agraria pasa a ser el principio supremo e indiscutible, en tanto que los derechos de los pueblos no



Tanques rusos en Kabul.



Buque de guerra soviético patrullando la zona.

nacional— divide y enfrenta a los pueblos, pudiendo favorecer que el proletariado se ponga a remolque de las consignas nacionalistas de la burguesía, lo cual —con reforma agraria o sin ella— no conduce precisamente hacia la revolución social.

Refiriéndose a los pueblos más atrasados de Rusia, se preguntaba Lenin ya hace muchos años: "¿Podemos nosotros dirigirnos a esos pueblos y decirles: 'Nosotros derribaremos a vuestros explotadores?' Y se respondía: "No lo podemos hacer, porque se encuentran totalmente dominados por su 'mulhas'. Es preciso espe-

"Combate" hace es salirse tranquilamente por la tangente y dedicarse a reprendernos por haber usado "impropiamente" la palabra "imperialista". Y dice:

"...Es que puede calificarse de imperialista la actuación de la URSS? Y, si es así, ¿cuál es el contenido social incluido en ese término? Pensamos que desde el punto de vista del marxismo revolucionario, por imperialismo se entiende la política expansionista del capital financiero, que tiene un contenido perfectamente definido. Usar la palabra 'imperialismo' para la política exterior de la burocracia —sin acla-

una invasión que pisotea los derechos nacionales de un pueblo, en tanto nosotros la condenamos. Ese era el tema.

Por lo demás, y ya que ha salido la cosa del término de marras, confesemos que no nos preocupa demasiado saber si cometemos un pecado mortal o venial contra la ortodoxia (no ya marxista revolucionaria, sino trotskista) cuando calificamos de imperialista a la política exterior soviética. No es culpa nuestra que la Historia haya conocido imperialismos de muy diversas formas y colores. No podemos asumir, sinceramente, la responsabilidad de que existiera un Imperio Romano, otro Otomano, otro Español... No proviene del MC el hecho de que se hayan producido diversos imperialismos de signo colonialista, como el inglés, el francés, el alemán, el ruso... El hecho de que, en un determinado momento histórico, naciera un tipo de imperialismo marcado por la exportación de capitales, no basta para borrar el pasado. Ni el futuro. Ese fue, desde luego, el tipo de imperialismo que analizó Lenin. Pero Lenin, como marxista que era, partió de los hechos concretos, y analizó el imperialismo que tenía delante. Nunca se lanzó al terreno de las conjeturas abstractas, ni se dedicó a hacer suposiciones sobre lo que el futuro pudiera deparar; en consecuencia, tampoco dijo que ese imperialismo hubiera de ser el único de nuestra época, ni el último de la Historia.

Es muy cierto —y jamás SERVIR AL PUEBLO ha dicho otra cosa— que la URSS no practica una política exterior idéntica a la de las potencias imperialistas occidentales. La exportación de capitales en busca

punto de mira

Operación "Partido Radical"

El detonante fue el éxito electoral del *Partido Radical* en las últimas elecciones italianas. A partir de entonces ha comenzado a incubarse la idea: también aquí hay que ir hacia un partido de ese tipo, que no se proponga, desde luego, impulsar ninguna revolución, pero que haga ruido, que plantee algunos problemas espinosos en la sociedad actual, como es el de la legalización de la droga, y que de cabida a las ansias de cambios sociales de tantas y tantas personas descorazonadas por la política oficial.

En el Estado español, al parecer, la idea está apadrinada por dos sectores diferentes.

Uno está formado por ciertos miembros de la derecha moderna e inteligente, que no se vincularían directamente a un *Partido Radical* pero que consideran útil su existencia. Piensan que puede ser una válvula de escape, en el fondo poco peligrosa, para muchas personas que, de no existir tal partido, pueden acabar engrosando el movimiento revolucionario. Mejor un *Partido Radical* no muy radical que un Partido auténticamente revolucionario.

El otro sector seducido por este proyecto lo forman gentes que han militado en el pasado o todavía militan en partidos situados a la izquierda. Gentes que no se resignan a no tener representación parlamentaria, que padecen una profunda frustración electoral y que, movidos por irrefrenables instintos electoralistas, no saben qué senda tomar para acceder al soñado Parlamento. Sólo de pensar en los 18 diputados del *Partido Radical* italiano se les hace la boca agua. Lo que pudo haber en estas personas de revolucionario, si es que acaso hubo algo, se eclipsa instantáneamente ante tal ensoñación, cediendo el paso al más radical... oportunismo.

No sabemos si el barco se llegará a botar, pero si es así quede claro que no viene a organizar a nadie, ni a promover ninguna actividad revolucionaria. Viene a despistar a la gente de izquierda, que es lo que busca la derecha, y a cazar unos cuantos escaños, que es lo que persiguen quienes están radicalmente interesados en llegar a diputados. ■

Para el troskismo lo esencial es que haya reforma agraria; lo secundario es que venga de la mano del pueblo afgano o de los cañones soviéticos.

rar al desarrollo de la nación, la diferenciación del proletariado frente a los elementos burgueses, lo cual es inevitable". (VIII Congreso del PC-b- de Rusia, marzo de 1919).

La posición trotskista se alimenta en otros criterios. Para ella, lo esencial es que haya reforma agraria: es secundario, después de eso, que la reforma agraria venga de la mano del pueblo trabajador afgano o venga en la boca de los cañones de los ocupantes soviéticos; es secundario que defender esa reforma agraria signifique de hecho pasar por encima de los derechos nacionales de Afganistán y ponerse del lado de quienes los pisotean.

"COMBATE" O EL CULTO A LOS CERROS DE UBEDA

El número 178 de "Combate" vuelve a la carga. En esta ocasión la emprende contra SERVIR AL PUEBLO tras haber comprobado que este periódico cometió la imprudente osadía de calificar de imperialista a la política exterior soviética.

Curiosamente, en esta ocasión "Combate" ya no evoca sus anteriores argumentos ni insiste tampoco en la consigna favorable a la presencia de las tropas soviéticas en Afganistán. En concreto, lo que

rar exactamente qué significa— equivale sencillamente a identificar la política de la URSS con la política del capitalismo monopolista de Estado, con la política del imperialismo, sobre la base de que tanto uno como otro utilizan las fuerzas militares para su expansión. Semejante identificación sólo es capaz de sembrar la confusión en las filas obreras".

Véase el curioso juego de "Combate". Hemos empezado por discutir si hay que apoyar o no la invasión soviética. Hemos empezado por decir que no es posible, desde el punto de vista del marxismo, defenderla, en tanto "Combate" afirmaba que sí. Ese era precisamente el tema fundamental, la cuestión de fondo que planteaba nuestro artículo. Pues bien "Combate" prescinde de esa discusión olímpicamente y se traslada a los cerros de Ubeda de la "propiedad" o "impropiiedad" ... ¡del empleo de un término!

Recuerda "Combate" a las liebres de la fábula, empeñadas en discutir si los perros que se les venían encima eran galgos o podencos. "¡Galgos!", decía la una. "¡Podencos!", la otra. Entretanto, llegan los perros y las cazan. Galgos o podencos, amigos de "Combate", el asunto es que vosotros defendéis

No se trata de discutir la propiedad de un término u otro, sino de denunciar la invasión soviética de Afganistán o de apoyarla.

de superbenevolencia, característica del imperialismo occidental, no se cuenta entre los rasgos más sobresalientes de la actividad de la URSS en el mundo. Pero, dejando de lado

este tema, que ni hemos suscitado nosotros ni nos parece esencial en el asunto tratado, tenemos que constatar que la política exterior soviética está hecha a base de injeren-

les sin contar con los pueblos interesados, de extensión de sus zonas de influencia, de anexiones. Son rasgos que siempre han caracterizado la política de las grandes potencias imperialistas (si es que "Combate" nos permite que demos a este término el significado común a todos los imperialismos que han pasado por la Historia, y no el restringido del imperialismo específico que analizó Lenin en 1917). Dicho de otra manera: no hay nada aquí que pueda "sembrar la confusión en las filas obreras".

Por contra, no parece que contribuya a clarificar mucho las cosas empezar por apoyar la invasión soviética de Afganistán y pasarse luego a elaborar disquisiciones abstractas acerca de lo que es o no es imperialismo. Se trata de que haya claridad? Pues bien claro está: nos oponemos a la agresión soviética que "Combate" aplaude; defendemos los derechos nacionales del pueblo afgano que "Combate" ignora.

Iñaki Mendiburu

Primero fue el asesinato de *Carlos Saldise*, la oleada de violaciones a mano armada, la violación y muerte de *Ana Barrueta*. El 20 de enero, el Bar *Aldana* de Baracaldo (Vizcaya) saltaba por los aires. Pocos días después era el Bar *Menika*, de Santuchu (también Vizcaya) el que se libraba de pura casualidad de sufrir una suerte pareja. Vendría luego la sede de los *Amigos de la Unesco*, en Madrid. Y, en fin, los asesinatos de *Yolanda González* y *José Miguel Zubikarai*, hace apenas unos días.

¿Hechos aislados? ¿Actos delirantes de grupos fascistas residuales? SERVIR AL PUEBLO no lo cree así. Analizando lo ocurrido y situándolo dentro del contexto político actual, es posible ver las cosas desde una perspectiva muy diferente y, por cierto, mucho más inquietante...

Oleada de terrorismo fascista

La estrategia de la muerte

EN realidad, la lista de hechos, para ser completa, habría de remontarse tiempo atrás. Debería contar también, por ejemplo, con la voladura de los Ayuntamientos de Hernani, Rentería y Lezo, todos ellos en manos de *Herri Batasuna*. Con el intento de asesinato del alcalde de Hernani. Con el ametrallamiento del ex-presero político *E. Goitia*. Con la oleada de atentados contra sedes de partidos de izquierda en toda la geografía estatal —el de la sede al M.C. en Valladolid muy en especial...—. Las siglas de los autores han sido muy diversas a lo largo del tiempo: grupo armado esto, batallón lo otro, comando lo de más allá; la acción, sin embargo, ha presentado un hilo de continuidad permanente. En efecto, todo lleva a creer que estamos ante una **campana minuciosamente preparada y planificada, con una financiación y una infraestructura material que exceden con mucho las posibilidades de tal o cual grupo de fascistas locales exaltados.**

¿UN PLAN ORGANIZADO Y FINANCIADO?

No es la primera vez que hay motivos para hablar de la existencia de una **campana de terrorismo fascista planificado**. Durante los últimos meses de 1978 y el primer semestre de 1979, el País Vasco situado en territorio del Estado francés fue escenario de una campaña rigurosa dirigida contra los refugiados vascos situados en aquella zona. Asesinatos, mutilaciones, terror... condujeron a la emigración de destacados refugiados y al paso a la más rigurosa clandestinidad de los restantes. Cuando la Policía francesa entró en acción, los objetivos de la campaña fascista estaban ya prácticamente cubiertos. La **sorprendentemente tardía** intervención policial tendría sin embargo **algún resultado interesante**: saber, por ejemplo, que determinados inte-

grantes de los "comandos" fascistas **no eran otra cosa que mercenarios profesionales** (miembros de la mafia bordelesa, al parecer). Por lo demás, ni de estos mercenarios ni tampoco del enigmático ciudadano español detenido —"José Pérez", según las autoridades francesas—, se volvió a saber nada más.

La presencia de mercenarios venía a demostrar en todo caso palpablemente lo que hasta entonces no había sido sino una hipótesis razonable: que hay **círculos económicamente muy poderosos** que financian la creación de "comandos" para que realicen determinados "trabajos sucios" de envergadura. En aquella ocasión el objetivo era limpiar la zona fronteriza de miembros de ETA (m), en un momento —limitémonos a recordarlo, sin añadir más— en que el empresariado vasco se quejaba más de las presiones económicas recibidas para hacer efectivos los "impuestos revolucionarios" exigidos por ETA.

El hecho era significativo: **mercenarios**. Nada de "bandas de incontrolados fanáticos": profesionales del crimen, **convenientemente** pagados para realizar un plan en cuyo origen ellos no tenían ni arte ni parte.

OBJETIVO: CREAR UN CLIMA DE TERROR

Ahora vuelve a irrumpir el espectro de la campaña terrorista de signo fascista. Sólo que esta vez la cosa es todavía más grave. Y quizá precisamente como resultado de la anterior: es evidente que, tras el objetivo inmediato de "dispersar" a los refugiados del otro lado del Bidasoa, se apuntaba a un descabezamiento de ETA (m). **No conseguida esta meta, ahora se trata de aplicar una nueva estrategia.**

Los hechos ocurridos dan una apariencia de auténtico rompecabezas: atentados individuales contra militantes de izquierda, otros contra

personas sin ninguna filiación política particular, otros brutalmente indiscriminados; violaciones, incendios... ¿Qué relación puede haber entre ellos? ¿La hay realmente?

Hay razones para pensar que esta catarata de violencia responde realmente a una estrategia planificada y única, más allá del aparente absurdo que pueda sugerir cada hecho tomado aisladamente. **Se trataría con ella, en definitiva, de crear un clima de auténtico terror, de sicosis de violencia generalizada, a partir del cual cualquier persona —de Esukadi, muy en particular— pueda temer por su vida y su seguridad en cualquier momento, de cara a forzar a la opinión pública a admitir en un momento dado cualquier solución, por brutal y descabellada que fuera, con tal de que de ella saliera el restablecimiento del "orden"**

Y es que, por mucho que se diga, las acciones de ETA —salvando ciertos actos de ETA (p-m)— nunca han llegado a crear ese clima, en la medida en que nunca han tomado por blanco a la población civil, indiscriminadamente, sino únicamente a las fuerzas armadas y policiales del Estado o a sus colaboradores. Por ello puede haber quien se plantee franquear esa frontera abiertamente, haciendo por su cuenta lo necesario para llevar el terror al conjunto del pueblo. Desde esa perspectiva, los atentados indiscriminados, las violaciones a mano armada, etc., salen del mundo del absurdo para cobrar una explicación política coherente. Criminal, sin duda, pero coherente. Se trata de que las fuerzas del Estado no se vean encerradas en el círculo vicioso de una "guerra privada" con ETA. De disparar contra el graderío.

MUCHAS COINCIDENCIAS

Se trata de evitar la "guerra privada" también en otro sentido. Rendidos a la evidencia de que no es posible acabar con ETA a base de



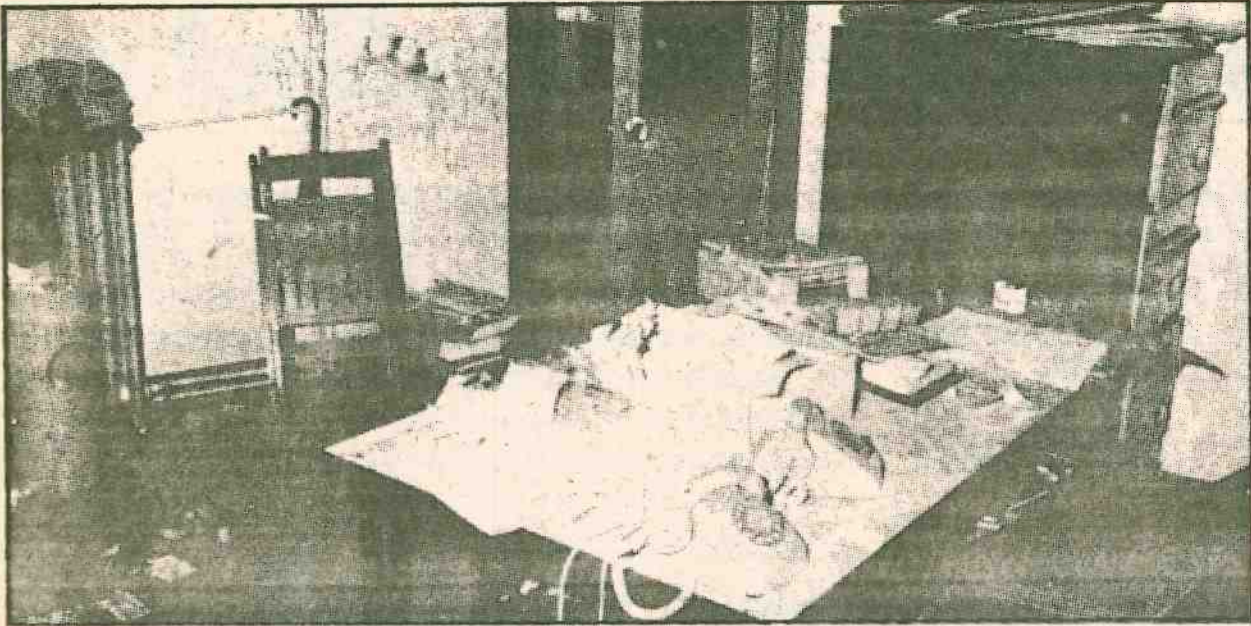
Yolanda González Martín, recientemente asesinada en Madrid. Esta vez ha reivindicado el "Batallón Vasco Español".

dar muerte o encarcelar a sus miembros uno a uno, la nueva estrategia apuntaría al conjunto de fuerzas políticas y sociales que, con su lucha, con su propaganda, con su actitud de enfretamiento radical con el régimen político actual, impiden el aislamiento político (y, en consecuencia, material), de ETA. No se trata aquí de los cientos o miles de **colaboradores directos** con que ETA puede contar: se trata de las **decenas de miles**, de los **cientos de miles** de personas que, **independientemente de su actitud hacia ETA**, sostienen actitudes de **oposición radical al Estado burgués y centralista**, constituyendo los **agentes de unas condiciones políticas en las que la lucha armada puede aparecer como una forma de lucha perfectamente legítima.**

El hecho de que varios de los principales atentados últimos hayan apuntado contra fuerzas políticas bien diferentes de ETA, pero situa-



Incontrolados en acción. ¿Contra cuántos de ellos ha actuado la Justicia o la policía? Testimonios de su acción no faltan.



Atentado contra la sede del Club de Amigos de la Unesco de Madrid. Igualmente reivindicado por el "BVE".

das en el área de la izquierda considerada como más "radical", es un síntoma que parece apuntar decididamente en el sentido de esta creencia. Desde esa perspectiva, fuerzas políticas como el MC o como la LCR, e incluso como Euskadiko Ezkerra, pasan -junto a entidades tales como las Gestoras pro-Amnistía, los Ayuntamientos de izquierda más radical, las asociaciones de solidaridad, etc.- a constituir un blanco predilecto.

Cobran sentido igualmente en esa perspectiva algunos otros hechos y ciertas singulares coincidencias. Por ejemplo: hace algunas semanas, un informe atribuido a "altas instancias militares" citaba al LCR y MC entre las organizaciones que sirven de "cobertura" a ETA. Varios periódicos se hicieron eco de ello, desoyendo los desmentidos con que los interesados acogieron tan absurda pretensión. Ahora, el "Batallón Vasco-Español" anuncia en un comunicado que ETA "utiliza como tapadera y acción de masas a grupos políticos de tendencia maoísta y trotskista, desde donde ampara sus actividades".

¿Coincidencia? ¿Coincidencia también que en los últimos tiempos el MC haya sido objeto de varios atentados en sus sedes? ¿Coincidencia que Yolanda González, hasta hace poco militante de LCR, haya sido la víctima del último atentado fascista en Madrid?

para facilitar, justificar e incluso "hacer inevitable" una actuación cualitativamente más brutal y a fondo en ese "cáncer de España" que es Euskadi.

Curémonos en salud diciendo con franqueza lo que nos tememos: nos tememos que esto va a ir más lejos.

Hace algunas semanas, un informe atribuido a "altas instancias militares" citaba a LCR y MC entre las organizaciones que sirven de "cobertura" a ETA. Ahora el "Batallón Vasco Español" anuncia en un comunicado que ETA "utiliza como tapadera y acción de masas a grupos políticos de tendencia maoísta y trotskista". ¿Coincidencia?

Puede ser, efectivamente, una coincidencia. Pero también puede ser que esos hechos se inscriban dentro de la estrategia a la que apuntábamos más arriba: enfilarse contra los sectores radicales (principalmente vascos, pero no sólo) con objeto de preparar las condiciones

Y no sólo porque todo apunta a una campaña de más largo alcance, sino también por los signos premonitores ya aparecidos. Por ejemplo: el 27 de enero la sede de Fuerza Nueva en Valladolid sufre un sospechoso ataque. Los asaltantes dicen que van "a vengar el atentado contra

la sede de MC". Pero no eran miembros del MC. Dos posibilidades, entonces: Primera: eran émulos de El Llanero Solitario, metidos a vengadores de afrentas ajenas. Segunda: eran provocadores montando un número que pueda justificar posteriormente una "represalia" de grandes proporciones contra el MC. Privadamente, aquí tendemos a inquietarnos pensando más bien en la segunda posibilidad. Ya vemos la nota de prensa: "Nuevo capítulo en la querrela entre grupos extremistas de signo contrario"... Es, desde luego, una simple hipótesis. Sólo que, por desgracia, muy verosímil.

RTVE: AL SERVICIO DE LA CONFUSION

¿Quién se esconde detrás de todo esto? ¿Quién paga, por ejemplo, a los mercenarios, a esos terroristas profesionales que, por lo menos en ocasiones, integran los comandos fascistas? O, lo que es igual: ¿quién determina las estrategias de las campañas del terrorismo fascista, quién coordina sus planes, quién ofrece la infraestructura, el material de guerra utilizado, la cobertura de propaganda?

Por cierto, que el último aspecto no deja tampoco de tener un interés especial. La colaboración prestada por ciertos medios de comunicación es altamente sospechosa. Tomemos el caso de Televisión Española. El 20 de enero se producía el atentado de Baracaldo. El 20 por la noche, la segunda edición de "Noticias del Domingo" silenciaba el hecho. Conociendo cómo funcionan los servicios informativos de TVE, la explicación es única: esperaban instrucciones. Llegan, pues, las noticias del lunes. He aquí entonces el sentido de la información de TVE: "Unos llamados Grupos Armados Españoles, GAE, han reivindicado el atentado. No obstante, otras fuentes señalan a la ETA como posible autora del hecho". Radio

Nacional de España insistiría en esas misteriosas "otras fuentes", nunca citadas, a lo largo de numerosos servicios informativos. Lo mismo el Gobierno Civil de Vizcaya, cuya nota oficial se referiría a los "grupos terroristas", sin señalar para nada la filiación fascista de los mismos. Dicho en pocas palabras: todos los medios de "información" del Estado se pusieron coordinadamente al servicio de la maniobra de crear confusión sobre el atentado, dando a entender que no se sabía que era un atentado criminal de la extrema derecha.

Digámoslo claro: hay más que suficientes datos para concluir, a la luz de lo ocurrido, que no estamos en absoluto ante actos aislados protagonizados por grupos de extremistas fascistas inconexos. **Que estamos ante una campaña bien estudiada, planificada, profusamente financiada y apoyada con toda suerte de medios.** Desde las más altas posiciones, capaces de influir incluso en los medios de comunicación del Estado.

Por cierto, ¿nadie se pregunta por qué todos estos actos fascistas quedan en la más completa impunidad? ■

J. Crouselles

Muerte de un camarada

José Torres, de 42 años, trabajador de la construcción y militante del MCPV, murió el pasado 18 de enero en la residencia sanitaria de la Seguridad Social "La Fe", de Valencia, tras haber estado esperando turno durante más de dos meses para ser sometido a una operación quirúrgica de las consideradas de urgencia.

José y su hermano Angel, también militante de nuestro partido, habían llegado, proce-



dentes de Castilla, al País Valenciá en busca de trabajo.

Al dar la desgraciada noticia, SERVIR AL PUEBLO quiere expresar su dolor ante la pérdida de un compañero.

José, tus camaradas nunca te olvidarán. ■



PRESENTACION

Una nueva columna. Con un objetivo preciso: dar cuenta de hechos y opiniones que merece la pena comentar y no han tenido cabida hasta ahora. No porque no fuesen importantes, sino por imposibilidad material de dedicar un artículo a cada noticia destacada.

Esperemos que sea así en la práctica. Que es ahí donde se demuestra o no la utilidad y oportunidad de empeño semejante.

Y vamos ya al grano.

HERRERA DE LA MANCHA

Esto es una conspiración. Cuando debía haber procedido de oficio, el juez exigió una fianza de 3 millones para iniciar la querrela por malos tratos en la prisión.

Se pagan. Se inicia el sumario y el dicho juez no admite ninguna de las pruebas solicitadas por los abogados querellantes. Tampoco da curso a las denuncias del fiscal.

Por otra parte, la defensa de los funcionarios la ejercerá un abogado del Estado, cuyos honorarios serán pagados con el dinero de todos los ciudadanos. Es decir, que el Estado asume la defensa de unos funcionarios que se limitaron a cumplir con su deber... a golpes.

Como las FOP.

PIQUETES

De nuevo huelgas. Y piquetes. Y violencia: la de la campaña antihuelgas y antipiquetes de la derecha y la patronal. Así, la represión de la huelga general del campo sevillano por la Guardia Civil, con un jornalero herido de bala en Ecija y varios detenidos.

Así, el desalojo de barcos en huelga por las FOP. Porque, como ha denunciado el SLMM a la opinión pública, mientras el marinero está enrolado, su domicilio es el barco. Vamos, que les echaron de su casa.

O la actitud dialogante de dos empresarios del metal de Leganés (Madrid), escopeta en mano, ante los trabajadores. Los pobrecillos no hacían más que defenderse: los piquetes les sientan como un tiro.

UGT

Una vergüenza. José María Zufiur, dirigente de UGT, había prometido a los empresarios en una charla-coloquio que el 90 por 100 de los convenios se firmarían conforme a lo establecido en el acuerdo-marco. A pesar de CC.OO.

¿Cómo? Muy fácil. UGT firma con la patronal el convenio sin contar con nadie; y asunto concluido. Ejemplo: Construcción de Madrid.

Lo peor es que piensa "colaborar" en su aplicación, esto es, en su imposición al conjunto de los trabajadores del sector. Siguiendo en la misma línea que ante la huelga que lanzó Comisiones Obreras: representantes de UGT y la patronal se pusieron en contacto con el gobernador civil de Madrid ante la extensión de la movilización. ¿Resultado? Nueve trabajadores detenidos por la policía.

¡Bravo por la UGT!

LA SOLUCION DE LA CRISIS

Garantizado. Háganse muchas huelgas. Fórmense piquetes con toda la plantilla, familiares y amiguetes. Cuantas más huelgas, piquetes y personas, mejor. Números cantan: con lo que pagan -dice la derecha- a cada miembro del piquete por día de huelga, y haciendo un cálculo por lo bajo, tenemos para financiar mayores salarios, coste de producción perdida y, además, doblar los beneficios empresariales. El gran chollo nacional. España, lo único importante.

¿Que no cuela? ¡Eso mismo venimos diciendo nosotros! ■

El apuntador



Tres conflictos distintos y

Durante varias semanas el conflicto de SEAT ha acaparado la atención pública, en Catalunya y fuera de ella, entre las clases trabajadoras y entre quienes se alinean con los planes agresivos del capital y la derecha. Tal atención es muy explicable: en el conflicto de SEAT se han ensayado comportamientos —tanto por parte de la patronal, como por parte de las diferentes fuerzas sindicales y la masa de trabajadores— que a no dudar van a influir seriamente en muchos otros conflictos.

El conflicto de SEAT

Un test para todos

DESDE el inicio del conflicto de SEAT, la patronal no dudó en mostrar una particular dureza e intransigencia ante el convenio. Su postura queda materializada en el comunicado que dirigió a los trabajadores:

“Sólo quedan dos caminos sensatos: a) conseguir un convenio modesto, pero digno (?), y b) llegar a un laudo dentro de una situación de normalidad, para que el beneficio del mismo no quede absorbido con los descuentos por los paros”.

La última oferta de la patronal en la negociación refleja lo que entienden ellos por “convenio digno”: aumento del 10,5%; convenio por dos años; negación a la revisión salarial, y a las mejoras sociales y sindicales; exigencia de compromisos precisos, por parte de los trabajadores, en materia de reducción del “absentismo” y aumento de la productividad. Pues sí, a esto es a lo que llama “dignidad” la patronal.

Esta era la contraoferta de la dirección de SEAT-FIAT a la plataforma reivindicativa elaborada por el Comité de Empresa y apoyada por las centrales sindicales en el presente: CC.OO., CSUT y UGT. Más tarde se vería qué tipo de apoyo fue el dado por UGT.

RESPUESTA MASIVA

Este fue el preámbulo del conflicto de SEAT. El Comité de Empresa, vista la situación, convocó a una huelga indefinida a partir del día 10 de enero. La respuesta fue masiva. Más de treinta mil trabajadores, la práctica totalidad de la plantilla, respondieron a la convocatoria. Piquetes masivos de dos mil quinientos trabajadores, y la participación en las asambleas diarias de más de veinte mil personas en Barcelona, demostraban el grado de cohesión y combatividad alcanzados.

La UGT no tardó en mostrar su verdadera política. Primero, tratando de firmar el convenio de prisa y corriendo, antes de las fiestas navideñas, aceptando las propuestas de la patronal. Cuando vieron que el paro iba a ser una realidad, propusieron realizarlo del 2 al 5 de enero,



Los trabajadores de SEAT demostraron cohesión y combatividad.

como simple continuación de las fiestas. El 8 proponían la no realización del paro convocado para el día 10. El 14 abandonaban el Comité de huelga y convocaban a un referéndum secreto, enfrentándose a la decisión de la asamblea de continuar el paro. El 17, al margen de las asambleas, apoyadas por un buen número de sus afiliados, los dirigentes ugetistas daban por buena la oferta de la patronal y se reincorporaban al trabajo.

A partir de principios de enero, la lucha de los trabajadores de SEAT dejaba de ser una simple lucha contra la intransigencia de la patronal, para convertirse —forzosamente— en un combate por romper el frente patronal-UGT. El Acuerdo-Marco empezaba a operar y lo hacía con toda su fuerza. El conflicto de SEAT pasaba a ofrecer las dos caras que han empezado a tener la generalidad de los convenios: por un lado, la unidad y la combatividad de las masas trabajadoras; por otro, la aplicación práctica de la política del Acuerdo-Marco. **Su aplicación consiste en ofrecer de entrada una imagen unitaria, e incluso de oposición a la patronal, para pasar inmediatamente a unirse a la patronal y dirigir todos sus esfuerzos en dividir a los trabajadores, en liquidar la movilización, en actuar como portavoces del empresario y combatir la lucha de masas.**

EL CONFLICTO DE SEAT COMO TEST

El conflicto de SEAT ha servido

de test para la política de oposición al Acuerdo-Marco. Test, muy en particular, para los dirigentes de CC.OO., porque sobre CC.OO. pasaba a recaer fundamentalmente la conducción de la lucha de SEAT. Porque los dirigentes de CC.OO. tenían que elegir entre sostener las reivindicaciones y enfrentarse de verdad al Acuerdo, o claudicar, desmovilizar a los trabajadores y plegarse a las exigencias del Acuerdo. La dirección de CC.OO., tomó el segundo camino. Los hechos hablan por sí solos.

¿A DONDE CONDUCE LA ACTUACION DE CC.OO.?

Consecuencias de esta actuación: sobre los trabajadores de SEAT va a caer de un día para otro, un laudo fiel a la oferta patronal; la desmoralización y el desencanto se extienden por las diversas factorías; la disgregación del movimiento obrero de

SEAT amenaza ser un hecho profundo...

Los dirigentes de CC.OO. son responsables de todo ello. Lo son, por haber renunciado a luchar contra el frente patronal-UGT como exigía la situación.

Como decía una hoja difundida por el Movimiento Comunista de Catalunya, a propósito de este conflicto:

“Tampoco se puede luchar por un buen convenio, luchar contra el Acuerdo-Marco, sin enfrentarse, sin denunciar no sólo el contenido del pacto social, sino también a sus autores. Los miedos constantes de los dirigentes de CC.OO. a enfrentarse a UGT sólo pueden llevar la confusión a los trabajadores, sólo pueden llevar en la práctica a plegarse de una forma u otra, aunque sea por pasiva, al Acuerdo-Marco, sólo pueden llevar a plegarse a las agresiones del capital”.

Al filo

El comentarista de la actualidad sindical —el comentarista de izquierdas, se entiende— se siente a menudo en un papel ingrato. Se ve obligado, con más frecuencia de la por él deseada, a poner de relieve el lado negro de la realidad. Y no por ganas de meter el dedo en el ojo de este o de aquel otro. Muy al contrario, lo hace por el deber que siente de ayudar al esclarecimiento de los sectores de izquierda, de contribuir a que su acción sea eficaz y no caiga en la confusión y la desorientación.

A raíz del rechazo de la dirección de CC.OO. al Acuerdo-Marco, numerosos cuadros, afiliados y afiliadas se entusiasmaron excesivamente ante tal postura y abrigaron ilusiones, falsas ilusiones, de que la misma era exponente de una actitud en sus dirigentes, que iban a cambiar la línea de pactos y claudicaciones, por otra, muy distinta, de resistencia frente a la derecha y el capital.

El comentarista se sintió en la necesidad de llamar la atención sobre lo infundado de tales ilusiones. Se sintió obligado a poner de manifiesto que ni todas las razones que llevaron a los dirigentes de CC.OO. a rechazar el Acuerdo-Marco tenían un mismo carácter positivo, ni la mayoría de ellos estaban dispuestos a traducir ese rechazo en una verdadera política de resistencia frente a la ofensiva capitalista y al Acuerdo-Marco. (1)

El curso de los acontecimientos vino a dar sobrada razón al comentarista.

Vinieron primero las declaraciones de dirigentes de CC.OO. en el sentido de “evitar la guerra entre centrales” o de “tener en cuenta

un solo acuerdo-marco verdadero

En el momento de redactar estas líneas, tanto el convenio provincial del Metal de Madrid, como el de la Construcción, se encuentran en una encrucijada. El de la Construcción, torpedeado ya desde el principio por el pacto firmado entre la UGT y la patronal. El del Metal, que transcurrió en un principio con posiciones unitarias de lucha frente a la intransigencia de la patronal, ha sufrido ya los ataques de la UGT. La tónica general, en la que se enmarcan los últimos conflictos, ha vuelto a repetirse.

Metal y Construcción de Madrid

La historia se repite

LAS luchas del Metal y la Construcción, sectores punta del Movimiento Obrero madrileño, tanto por el número de trabajadores que agrupan (Metal: 200.000, Construcción: 120.000), como por su historial de combatividad, se han venido a sumar a la serie de conflictos calificados como test del Acuerdo-Marco.

LA MISMA TONICA

Desde un principio, la propia elaboración de las plataformas reivindicativas presagiaban lo que más tarde iba a ocurrir. La UGT fue a la mesa con sus propias propuestas, según el Acuerdo-Marco, no sujetándose a control alguno por los trabajadores o los delegados. Por parte de CC.OO. se han adoptado plataformas, que sin entrar en el Acuerdo-Marco, sí suponían concesiones al posibilismo y a la UGT en

¿Cómo se puede hablar a la vez de defender las reivindicaciones obreras y de "evitar la guerra" contra los planteamientos de unos dirigentes —los ugetistas— que, convenio tras convenio, se ponen al lado de la patronal para liquidar las aspiraciones y las movilizaciones de las masas trabajadoras?

aspectos concretos, como la no exigencia de readmisión automática en caso de despido, la aceptación de amortización de puestos de trabajo por jubilación, o el casi maltrato que se da a las reivindicaciones de la mujer trabajadora. Por lo demás, se puede decir que partía de

una cierta posición de lucha frente a la patronal.

Por otra parte, la dureza empresarial se ponía de manifiesto cuando la patronal de ambos sectores —o alguna agrupación de los mismos— manifestaban su rechazo al Acuerdo-Marco, por considerarlo

excesivo para su gusto. Sin embargo, con el paso de los días ha primado la "sensatez" empresarial y su interés por ganar aliados en las filas contrarias con el claro objetivo de debilitar a la resistencia de los trabajadores. Así ocurrió en la Construcción, donde UGT llegó a un pacto con AECOM en un intento de poner a CC.OO. contra las cuerdas. El acuerdo supone una revisión salarial ridícula (14,5 por 100), un fuerte aumento de la productividad (150 unidades a partir de abril), y una duración de dos años y sin revisión semestral. Con ello, UGT desconvoca la huelga.

La decisión de ir a la movilización se impone rápidamente en los dos convenios. El enfrentamiento de los dirigentes de UGT a la movilización, y su unidad con la patronal, también.

El sector de la Construcción es llamado a la huelga por CC.OO. para los días 21, 22, 23 y 24. Mientras tanto, UGT había firmado

ya "su convenio", y se opone a la huelga. En el Metal, a pesar de todo, se hace un llamamiento conjunto a la huelga para los días 23 y 24. La respuesta de los trabajadores estuvo a la altura de las circunstancias: en la Construcción participó el 80 por 100 del sector, en el Metal el 50 por 100 el primer día y el 80 por 100 el segundo. Los piquetes jugaron un papel de primer orden.

Inmediatamente después del día 24, UGT se opuso a la movilización del Metal y concluyó con la patronal un acuerdo que contempla el 16 por 100 de aumento salarial —del cual se pueden descolgar todas las empresas que presenten un balance con pérdidas—, el compromiso de negociar empresa por empresa aumentos de productividad y reducción de "absentismo", una duración de dos años y la falsa revisión semestral, según los términos del Acuerdo-Marco. Enfrente estaba la decisión de la asamblea de delegados —ugetistas incluidos—, de volver al paro los días 30 y 31. La confusión empieza a apoderarse de ambos sectores, no sólo por la actuación de los dirigentes de UGT, pues CC.OO. también pone su granito de arena.

ENFRENTAMIENTOS EN CC.OO.

La Comisión Ejecutiva de las CC.OO. de la Construcción se divide entre los partidarios de seguir la lucha, y los partidarios de plegarse al acuerdo entre UGT y la patronal. Ganan los partidarios de la desconvocatoria (tras una apretada votación: 8 contra 7) y se retractan de la convocatoria fijada para los días 30 y 31 aprobada en la asamblea de delegados. Muchos afiliados de CC.OO., y trabajadores no afiliados, se sienten defraudados y se rebelan contra esta decisión.

Mientras tanto, la Ejecutiva del Metal de CC.OO., conoce un fuerte enfrentamiento entre posturas como las anteriormente citadas, en el sector de la Construcción. Las posiciones más derrotistas son minoritarias de momento (sin duda a ello contribuye la decisión del Mº de Trabajo de homologar el acuerdo de la Construcción entre la patronal y una UGT que apenas reúne el 10 por 100 de los delegados del sector). ■

le la actualidad

los aspectos positivos del Acuerdo-Marco", cuando no de manifestar su voluntad en "desdramatizar la negociación colectiva". Paralelamente, llamó la atención su desatención a la necesaria tarea de traducir en acción la oposición generalizada entre la clase obrera al Acuerdo-Marco. Acción esta a todas luces necesaria para afrontar la negociación colectiva en unas mejores condiciones de fuerza y unidad de las masas trabajadoras.

Posteriormente, se pusieron de manifiesto actitudes claudicantes y derrotistas ante la aplicación concreta del Acuerdo en los convenios, de la mano de la patronal y los dirigentes ugetistas.

Muy recientemente, Marcelino Camacho se descuelga con una carta a la UGT, en la cual, entre otras cosas, llama a los dirigentes ugetistas a "conseguir buenos convenios para los trabajadores, sin entrar en si se respeta o se rebasa el Acuerdo-Marco". Semejante carta ha dado pie inmediatamente a Nicolás Redondo para hablar de la "ausencia de alternativa" de CC.OO. y exigir que CC.OO. "aclare su orientación". Nicolás Redondo, en definitiva, se siente fortalecido.

Lamentablemente, a Nicolás Redondo no le falta razón en esta ocasión. Toda la razón y toda la falta de vergüenza obrera de la que ha carecido para firmar el Acuerdo-Marco.

Porque, vamos a ver: ¿cómo se puede ni siquiera hablar de "buenos convenios" que respeten el Acuerdo-Marco? ¿Y cómo se puede hablar a la vez de defender las reivindicaciones obreras y de "evitar la guerra" contra los planteamientos de unos dirigentes —los ugetistas— que, convenio a convenio, se ponen al lado de la patronal para liquidar las

aspiraciones y las movilizaciones de las masas trabajadoras en lucha? ¿Cómo no denunciar y combatir a unos dirigentes que se permiten firmar convenios contra la voluntad manifiesta de los trabajadores cuando carecen de la más mínima representatividad, como ha ocurrido en el caso de la construcción madrileña, y esperar a que luego el Ministerio de Trabajo los homologue, violando hasta las mismas leyes impuestas por la derecha?

El comentarista, que no se alegra de ello, tenía razón al combatir las falsas ilusiones depositadas en la dirección de CC.OO. No se equivocaba al denunciar la falta de consecuencia de esos dirigentes frente a la ofensiva capitalista. No se equivocaba al atribuirles falta de combatividad y tendencias acentuadas a la claudicación. Ellos se han encargado de demostrarlo.

Sin duda habrá sectores de izquierda en CC.OO. —aquellos que habían depositado falsas ilusiones en sus dirigentes— que se dejen llevar por el desaliento ante tales comportamientos claudicantes. No hay motivo para ello. No lo hay más allá de esas ideas erróneas de pensar que, quienes han dado muestras más que suficientes de profesión de fe reformista, vayan a abjurar de ella así como así. No hay motivo para ello, cuando al mismo tiempo se observa la creciente combatividad desplegada por la clase obrera y por las bases de CC.OO. La gente de izquierda tiene que mirar a ese confiar en las ideas y en las gentes revolucionarias, fortalecer sus filas y no depositar confianzas inútiles e injustificadas en quienes se mueven con ideas reformistas y claudicantes. ■

¿HACIA LA 3.ª GUERRA MUNDIAL?

"La prueba del verdadero carácter social o, mejor dicho, del verdadero carácter de clase de una guerra, no se encontrará, claro está, en su historia diplomática, sino en el análisis de la situación objetiva de las clases dirigentes de todas las potencias beligerantes". Así se expresaba Lenin hace muchas décadas; así podemos expresarnos hoy igualmente nosotros. Es sin duda necesario analizar todos y cada uno de los movimientos trascendentales que se van produciendo en la superficie de la política internacional:

interesa con todo analizar el *mar de fondo* que los produce y explica. Sólo así podremos irnos acercando con seriedad a la gran cuestión que ocupa el primer plano de muchas preocupaciones: ¿Se encamina la humanidad hacia una tercera gran conflagración?

¿Estamos en las puertas de la 3.ª Guerra Mundial? Los pueblos del mundo —los del Estado español,

muy concretamente, entre ellos— se juegan demasiado en el tema como para no seguirle la pista con la mayor de las atenciones.



PARECE que la década del 70 se ha llevado consigo también el clima de equilibrio—relativo o inestable, sin duda, pero equilibrio a

fin de cuentas— que presidió por largos años las relaciones entre los dos grandes bloques mundiales: el occidental, capitaneado por los Estados Unidos de Norteamérica, y el que tiene a la Unión Soviética por principal bastión. Fueron los tiempos de la mal llamada “distensión”, fruto del coyuntural deseo, común a las dos super-potencias, de no chocar frontalmente entre sí.

La “distensión” sirvió en la práctica para desplazar las contradicciones entre las grandes potencias hacia escenarios distantes de sus fronteras, alejándolas incluso también de sus “zonas de seguridad”, trazadas ya desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Terceros países, valorados por su posición estratégica, su interés militar o sus riquezas naturales, han venido así convirtiéndose en áreas de tensión y arena para el forcejeo permanente de los “grandes”.

Y es que la “distensión” estuvo siempre lejos de aportar la paz. Por el contrario, las guerras —no por limitadas menos intensas y sangrientas— han venido salpicando el panorama internacional durante los últimos 25 años, es decir, desde la época en que la URSS y los EE.UU. iniciaron la era de su “colaboración” y su “coexistencia pacífica”. Estas guerras han ido traduciendo de diversos modos la agudización de las contradicciones que subyacen

dominantes... Esas contradicciones han repercutido, de uno u otro modo, con mayor o menor intensidad, en el índice de la tensión mundial. Hoy en día, en la perspectiva de una crisis política, económica y social de grandes dimensiones —aunque de diferentes consecuencias según los casos— la tensión ha alcanzado unos niveles que torpedean abiertamente la imagen de la “distensión” y la “coexistencia”. De ahí que el fantasma de la tercera guerra mundial —nunca realmente conjurado— irrumpa de nuevo en el primer plano de la atención internacional.

¿POR QUE LA GUERRA?

La guerra —todo el mundo lo repite desde que Clausewitz lo definiera así— es la continuación de la política por otros medios. Lo mismo podría decirse de la política, invirtiendo los términos. Quiere esto decir que las guerras no se desencadenan por factores dependientes del azar. Menos todavía las de dimensión mundial. La historia moderna demuestra que los dos conflictos de gran envergadura que ha conocido nuestro siglo (la Gran Guerra del 14-18 y la última contienda mundial que abarcó de 1939 a 1945) fueron grandes guerras de redistribución provocadas por las potencias imperialistas, deseosas de imponer por las armas un nuevo reparto del dominio mundial. Desde esa perspectiva, resulta absurdo pretender que, por ejemplo, la Segunda Guerra Mundial la provocó Alemania al invadir el territorio polaco y ocupar el pasillo de Dantzig; como sería absurdo pretender que la Gran Guerra del 14 nació del atentado de Sarajevo. En ambos casos, más allá de la forma que revistieron los hechos, la realidad habla de los intentos de unos imperialistas por arrebatar a otros **manu militari** el control sobre amplias zonas del globo para explotarlas en su beneficio. La guerra había pasado a ser **necesaria para unos e inevitable para otros**: a partir de ahí, cualquier chispa podía provocar el incendio.

Algo semejante puede decirse de la realidad actual. En los últimos 30 años se han producido hechos que, cogidos en su superficie, hubieran dado excusa más que suficiente para el enfrentamiento generalizado entre los dos bloques: la guerra de Corea, la crisis de los misiles en Cuba, el conflicto de Indochina, el del Oriente Medio... Sin embargo, ninguno de ellos ha superado en la práctica las dimensiones de un conflicto localizado. La explicación debe buscarse, sin lugar a dudas, en el hecho de que ninguno de los dos grandes bloques consideraba la guerra conveniente. Todavía. Ninguno de los dos se encontraba enfrentado a una situación límite.

Por eso es significativo que hoy en día se hable crecientemente de la posibilidad de una guerra mundial. Por eso es significativo que aumente el tono belicoso de las declaraciones de las grandes potencias. Lo de menos es la excusa: sea el pretendido incremento de tropas soviéticas estacionadas en Cuba, sea el secuestro de un puñado de norteamericanos en Irán, sea la invasión rusa de Afganistán.

LOS FACTORES DE LA GUERRA

Lo demás es que han crecido poderosamente los factores **objetivos** que empujan a la guerra. Y que los dirigentes de las grandes potencias son perfectamente conscientes de ello, por lo que no dudan en ir **preparando a la opinión pública** para el caso en que las **posibilidades de guerra se transformen en necesidades**.

¿Cuáles son esos factores? Resumiendo en sus aspectos generales aquellos que más destacan, habría que citar:

1.º) El lento pero continuo **declinar del imperio norteamericano**. Este, anunciado por la espectacular derrota sufrida en Indochina, no ha cesado de acentuarse más y más desde entonces. La evolución de un creciente número de países africanos ha de inscribirse como otro jalón importante del declinar yanqui. Ultimamente, la revolución

nicaragüense y la tensión en toda el área centroamericana han multiplicado las evidencias. Incapaces de consolidar y reforzar su papel hegemónico, los EE.UU. deben afrontar incluso una crisis de su liderazgo dentro del mundo capitalista occidental, en el que se acentúan las ambiciones imperialistas propias de unos y otros, que se reafirman y ganan en audacia, lógicamente, en la medida en que ven cómo se apoca el imperio del Tío Sam. Las últimas declaraciones de Carter, agresivas y belicistas, deben interpretarse sin duda como un intento de reaccionar frente a la tendencia apuntada, buscando reagrupar nuevamente al mundo occidental bajo una disciplina de estricta obediencia yanqui. En idéntico sentido apunta la decisión de convertir a Europa en un foco de tensión nuclear frente a la URSS. La ofensiva diplomática lanzada con motivo de la invasión soviética de Afganistán es hoy la muestra más evidente de este intento desesperado de recobrar un papel cada vez más problemático y discutido.

2.º) El sistemático avance del **expansionismo soviético**. Es cierto que la URSS atraviesa dificultades. En el plano interior, el propio Gobierno soviético reconoce que los resultados de la producción son insuficientes para cubrir sus necesidades mínimas, que el nivel de vida de la población es aún escaso y que el grado de “entusiasmo” colectivo por el sistema no presenta tintes



Moscú, aunque excepcionalmente, ta

junto de su comercio exterior. A la vez, refuerza su dispositivo armado en Europa y lo arropa con un fortalecimiento extensivo de su potencial naval militar en los siete meses. Un periodista francés definió así el comportamiento general de la URSS: “Han ido allí donde los Estados Unidos están presentes; han llenado los vacíos que los norteamericanos dejaban a su marcha; por último, han extendido su influencia allí donde los Estados Unidos no podían hacerlo.”

3.º) La persistente y profunda crisis económica que afronta el mundo capitalista, la cual multiplica la crispación de los círculos dominantes, forzados a encontrar salidas a una situación que se hace progresivamente difícil. En 1979 se dieron ya los síntomas de una nueva agravación de esa crisis, y todo parece indicar que esa tendencia se acentuará a lo largo del año en curso. En esta crisis, la parte peor se la están llevando los propios Estados Unidos, acompañados por el Reino Unido. Ambos afrontan este año la posibilidad de toparse con el fatídico “crecimiento cero” del Producto Nacional Bruto; en todo caso, ni los cálculos más optimistas se atreven a confiar en el 3 por 100, en tanto que el índice de inflación alcanza el 11 por 100 (USA) y el 16 por 100 (Reino Unido). El paro sigue galopando, incrementándose en torno al 1 por 100 anual (7,5 por 100 de la población activa yanqui; 8 por 100 de la británica). Nada de especial tiene que, con ese negro panorama por delante, los dirigentes yanquis opten por presentar a la URSS, a Jomeini o a los países exportadores de petróleo como los causantes de una situación que amenaza con el fin del “american way of life”, forjado a lo largo de décadas de expansión imperialista ininterrumpida. El entusiasmo con que el gobierno de Su Graciosa Majestad británica se ha apuntado a la demagogia de Carter, apoyando incondicionalmente todas las medidas propuestas por éste como “sanción” a la URSS por la invasión de Afganistán, debe explicarse así.

Sacando partido del rechazo suscitado por el imperialismo norteamericano, los dirigentes soviéticos —o tal o cual de sus intermediarios— encuentran facilidades inusitadas para su penetración generalizada.

más boyantes. Dentro de su área de influencia los problemas se acumulan: a la ya abierta sucesión de Tito en Yugoslavia hay que añadir la fuente de problemas que constituyen Rumanía y —en menor medida— Bulgaria, que no son en realidad sino la parte visible del descontento generalizado por el control soviético en todos los países sujetos a su éjida. Sin embargo, el potencial político-militar de la URSS ha alcanzado unas cotas enormes y su presencia en el mundo es más y más creciente. En el Extremo Oriente, en el Indico, en el Oriente Medio, en África, en América Latina... las posiciones de la URSS son cada vez más firmes. Sacando partido del rechazo suscitado por el imperialismo norteamericano, los dirigentes soviéticos —o tal o cual de sus intermediarios— encuentran facilidades inusitadas para su penetración generalizada. Excepcionalmente, recurre también a la agresión armada —caso de Checoslovaquia en 1968, de la frontera china sobre el Usuri en 1969 y, ahora en fin, de Afganistán—. La URSS acrecienta la exportación armamentística a los países del área de su influencia, hasta el punto de haber hecho del comercio de armas el aspecto más destacado del con-



Checoslovaquia, 1968: “Venimos a defender su revolución”.

Las últimas declaraciones de Carter, agresivas y belicistas, deben interpretarse sin duda como un intento de reaccionar frente a la tendencia apuntada, buscando reagrupar nuevamente al mundo occidental bajo una disciplina de estricta obediencia yanqui.

en el mundo actual: las que enfrentan a las diversas potencias imperialistas con los pueblos oprimidos por ellas; las que enfrentan al bloque imperialista occidental con las aspiraciones hegemónicas de la URSS y sus más próximos aliados; las que enfrentan, en el interior de ambos bloques, a unos y otros de sus componentes; y, en fin, en el seno de cada una de las sociedades, las que enfrentan a las clases trabajadoras con sus respectivas clases

La urgencia del neutralismo

El peligro de una 3.ª Guerra Mundial, tenido desde hace tiempo por la opinión pública occidental por algo considerablemente lejano y abstracto, ha pasado bruscamente a convertirse en palpable, concreto, actual. Una parte de este cambio hay que atribuirlo, sin duda alguna, a la campaña de propaganda norteamericana que trata de agigantar la trascendencia belicosa de la invasión soviética de Afganistán, presentando cínicamente a la URSS como el principal factor de guerra en el mundo de hoy. Pero el hecho es que, lo uno por lo otro, las gentes de nuestro viejo continente han empezado a despertar de la modorra creada por el fraude de la "distensión" y a comprender que están pisando el suelo de un polvorín.

En lo que hace al Estado español, esta toma de conciencia resulta particularmente necesaria y urgente. Nuestro suelo está sembrado de bases militares norteamericanas. La política exterior gubernamental nos tiene atados de pies y manos al carro del imperialismo yanqui. Ahora, y para más inri, se pretende rematar la jugada introduciéndonos de cabeza en el conjunto de ese dispositivo pro-yanqui en Europa que es la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Es la hora en que los principios abstractos —soberanía, solidaridad internacional, anti-imperialismo— toman la forma de necesidades prácticas urgentes. La gente del Estado español ha de saber que tras ello se esconde un dilema de trascendencia histórica: verse embarcada a pesar suyo en un conflicto bélico mundial de incalculables consecuencias o, por el contrario, de surgir tal conflicto, quedar fuera de la línea de fuego de ambos contendientes imperialistas. Eso es de hecho lo que nos estamos jugando. Ese es el riesgo que corremos, de permitir que el Gobierno de la UCD siga empeñado en convertirnos en peones de la estrategia bélica yanqui. Por eso la causa del anti-imperialismo, de la solidaridad con quienes luchan contra las potencias imperialistas y de defensa de la soberanía y la neutralidad, no puede dejar hoy de ser la causa común de cuantos rechacen convertirse en carne de cañón para las ambiciones hegemónicas de las super-potencias.

De ahí que resulten inaceptables las posiciones sustentadas hoy por la izquierda mayoritaria de este país. Así el PCE, declarándose partidario del mantenimiento de las bases norteamericanas en territorio del Estado español, demostrando que es capaz de hacer pasar sus conveniencias puramente electoralistas por delante del interés elemental de nuestros pueblos. Así el PSOE, que no sólo aplaude la existencia de las bases yanquis, sino que muestra además muy graves vacilaciones ante el tema del ingreso en la OTAN —su dirigente Enrique Múgica dio abundante y bochornosa muestra de ello recientemente ante las pantallas de la televisión—. Al uno y al otro —y hoy particularmente al PSOE—, dada la inmediatez del tema del ingreso en la OTAN hay que recordarles muy claramente sus deberes para con el pueblo trabajador. El riesgo de convertirse en cómplice de la carnicería empieza a ser más que real. ■

tampoco es desdeñable el margen de posibilidades de que una guerra fundamentalmente desarrollada por medios convencionales no pueda transformarse en una guerra nuclear total que trajera, al fin y a la postre, la destrucción casi entera del planeta.

Entretanto se sigue deshojando la margarita de la guerra. Por su misma esencia, las contradicciones entre las fuerzas en presencia son irreconciliables. La situación de relativo y parcial equilibrio a que asistimos en la actualidad es, de toda evidencia, temporal. "La paz entre las poten-

cias imperialistas —decía Lenin— no es sino el espacio que media entre dos guerras." La semi-paz actual, ¿será también la espera de una nueva guerra generalizada? Un hecho parece evidente: el único factor seguro de lucha contra la guerra es el desarrollo de las fuerzas de la revolución mundial. Ellas y sólo ellas pueden llegar a conjurar lo que, en caso contrario, se convertiría en el más sangriento holocausto que haya conocido la historia de la Humanidad. ■

J. L. Mendizábal

Pág. 13

parece tener por el momento intereses —ni posibilidades— expansionistas; necesita, eso sí, contar con fronteras seguras para llevar adelante sus proyectos de modernización acelerada del país. Esta necesidad le llevó ya en una ocasión a embarcarse en un conflicto bélico con Vietnam. Esa misma parece empujarle hoy a la financiación del rearme de Pakistán y de la guerrilla islámica afgana. De ese modo, es difícil evaluar hasta qué punto la presencia del poderío chino en la zona no llegará a convertirse en un obstáculo capital para la URSS y sus planes, planteándose una confrontación militar importante entre ambas. En ese caso, parece claro que los Estados Unidos habrían de tomar también cartas en el asunto, al no poder permitirse una derrota china.

DESHOJANDO LA MARGARITA DE LA GUERRA

Durante los años sesenta fue moneda corriente el argumento de que la escalada nuclear, si bien incrementaba la inseguridad del planeta, tenía a fin de cuentas el efecto enormemente positivo de que venía a convertir en impracticable la guerra, toda vez que la capacidad destructora del arsenal nuclear acumulado haría imposible la existencia de vencedores. Quedaba así eliminada la guerra —se decía—, al desaparecer su motivación última: ganarla.

El transcurso del tiempo ha venido a probar la falacia de este argumento. La existencia de un amplio arsenal nuclear no impide, sino que abre la vía a una guerra

mundial basada en la utilización de armamento convencional y/o de ingenios nucleares tácticos. La importancia del arsenal nuclear puede impedir la destrucción total, cierto, de las potencias que disponen de él en gran escala, pero no la de aquéllos que carecen de la suficiente fuerza disuasoria y que pueden ser considerados por uno u otro contendiente como "secundarios", en un momento dado, de cara al resultado final. La creciente producción a marchas forzadas de armamento convencional y de armamento nuclear táctico permite confirmar que es precisamente en un tipo de guerra así en el que están pensados los estados mayores de las grandes potencias.

Esto no quiere decir, evidentemente, que esa guerra vaya a estallar en un futuro inmediato. Del mismo modo que hay un gran número de factores de fondo que empujan hacia ella, otros apuntan a dificultarle el paso. En términos generales, las dos superpotencias tienen miedo de una guerra generalizada cuyo desenlace aparece incierto para ambas. Aquella que resultara vencida —así fuera una derrota relativa, basada en un reequilibrio negociado— se encontraría no sólo en una situación difícil con respecto al bloque adverso, sino incluso también en el propio: su liderazgo sería puesto en cuestión y se multiplicarían inevitablemente los conflictos internos. Por otro lado, ambas han de contar con la posición de los otros estados imperialistas (Francia, Alemania, Japón...) que, aunque aliados en principio al imperialismo norteamericano, tienen intereses específicos en juego, intere-

Estamos asistiendo a la exaltación suprema del militarismo, del desprecio por el derecho de los pueblos a su libre determinación y del chovinismo nacionalista que siempre precedieron a los períodos de guerra.

ses que se hacen sentir en la actualidad en los más diversos campos. Queda un hecho que ha de merecer asimismo el mayor interés disuasorio: la presencia en la arena internacional de unos efectivos y un potencial revolucionario de primera magnitud. Ni una ni otra gran potencia pueden desdeñar la posibilidad de que, iniciada una guerra de alcance mundial, sus condiciones no vayan a ser aprovechadas por los pueblos para desembarazarse del dominio de ambas. Esta posibilidad no abarca solamente a los pueblos del Tercer Mundo, sino que ha de tenerse en cuenta también en las propias metrópolis imperialistas, cuyos pueblos —exasperados por los sufrimientos y privaciones causados por la guerra imperialista— pueden revolverse contra sus propias oligarquías dirigentes. En suma: las grandes potencias saben que una tercera guerra mundial habría de estremecer los cimientos y que hoy se asienta el mundo y distan —cada una por su lado y ambas conjuntamente— de estar convencidas de que los nuevos cimientos vayan a servir para construir en beneficio propio. En fin,



USA: de la "libertad" a la invasión del Golfo Pérsico.

Empero, si descargar sobre las espaldas ajenas los resultados de la decadencia del propio sistema puede resultar, momentáneamente, a efectos de propaganda, el problema no dejará por ello de estar ahí. Durante algún tiempo —no parece desde luego que poco— las economías mundiales seguirán dependiendo del petróleo como fuente de energía indispensable; indispensable incluso para plantearse la reorientación hacia nuevas fuentes de energía. En esta perspectiva, la lucha por la hegemonía en el Oriente Medio adquiere todos los caracteres de una prueba de fuerza decisiva, y el aumento de la tensión mundial que se ha producido en los últimos tiempos no puede considerarse aparte de los avances logrados por la URSS en la zona. En la práctica, ni los EE.UU. ni los países de la Europa capitalista pueden permitirse que la URSS se sitúe en condiciones de controlar y eventualmente paralizar las fuentes petrolíferas. La caída del Sha en Irán y la invasión de Afganistán suponen un cambio importante que apunta, quizá irrefrenablemente, en esa dirección.

CHINA, UN FACTOR DE DIFÍCIL EVALUACION

La lucha por la hegemonía que desarrolla la URSS en el conjunto del territorio asiático tropieza con un obstáculo considerable: la República Popular China. El actual equipo dirigente chino —una vez eliminados los criterios de internacionalismo revolucionario que estuvieron presentes en el pasado trazado de la política exterior china, en tiempos de Mao Tsetung— se orienta conforme a unos criterios ultra-nacionalistas que le conducen a prestar un descarado apoyo a los Estados Unidos y sus aliados (hoy por hoy sin aspiraciones imperialistas sobre China) y tomar a la URSS por principal y casi exclusivo contendiente. Esta última no oculta su hostilidad por la República Popular China, a la que viene sometiendo a un cerco político y militar creciente. El gobierno de Hua Gofeng no

Velando armas

EN 1981 los Estados Unidos invertirán 30.000 millones de dólares (unos 2 billones de pesetas) solamente en la construcción de 200 misiles intercontinentales del tipo MX. Eso no será sino una pequeña parte del arsenal bélico que se acrecienta día a día hasta llegar a constituir la amenaza que representa la cifra de 10.000 millones de toneladas de dinamita a que equivalen las 9.200 bombas nucleares estratégicas y las 22.000 armas tácticas del mismo tipo. Sumadas estas cantidades a las de la Unión Soviética, la capacidad del arsenal nuclear asciende a la cifra de 20.000 millones de toneladas de explosivos, es decir, unos 5.000 kilos por habitante del planeta.

Sin tener en cuenta la capacidad destructora del armamento convencional, ni los ingenios nucleares en manos del resto de los países, existen los medios suficientes para borrar la vida del planeta por una buena porción de años. Pese a ello, el rearme prosigue aceleradamente.

La carrera de armamentos no es algo ajeno a los intereses de las grandes compañías de producción bélica, ni a la propia estrategia de reactivación económica de las superpotencias.

Por otra parte, la decisión europea de instalar los nuevos misiles Pershing y Cruise ha hecho trizas las pocas esperanzas depositadas en las conversaciones SALT. El tratado especificaba que hasta 1985 ninguna de las grandes potencias podría instalar nuevos misiles, pero la Unión Soviética colocó 170 de la clase SS-20 de alcance continental, haciendo caso omiso de las alegaciones norteamericanas sobre la convertibilidad del SS-20 en misil intercontinental, capaz de alcanzar el territorio de los Estados Unidos.

En respuesta, Europa se ha convertido en un gigantesco depósito nuclear, y, por tanto, en un lugar donde el termómetro de la guerra sube a marchas forzadas.

En realidad, el fracaso de las conversaciones sobre el desarme era algo previsto, si se tiene en cuenta la filosofía con que los dos gigantes les han abordado: no se trataba de detener la carrera armamentista, sino de deshacerse acompañadamente de los viejos proyectos y racionalizar el gasto de los nuevos proyectos a base de ponerlos en marcha con moderación y tiempo suficientes.

Y como es fácil de suponer, la carrera de armamentos no es algo ajeno a los intereses de las grandes compañías de producción bélica ni a la propia estrategia de reactivación económica de las superpotencias. Baste, para hacerse una idea de la importancia de estos factores, el dato de que sólo en fábricas de gas paralizante se prevé una inversión de 3.500 millones de dólares en 1981, o aquel otro de que para tecnología espacial militar serán destinados cerca de 5.500 millones. Y mucho más definitivo es el presupuesto para 1981, recientemente presentado por Carter al Congreso norteamericano: 160.000 millones de dólares (unos 10 billones de pesetas), la cuarta parte del presupuesto total de la nación, irán dedicados a los gastos militares. O más aún, si triunfan las tesis incrementadoras del Comité de Defensa del Congreso de los USA.

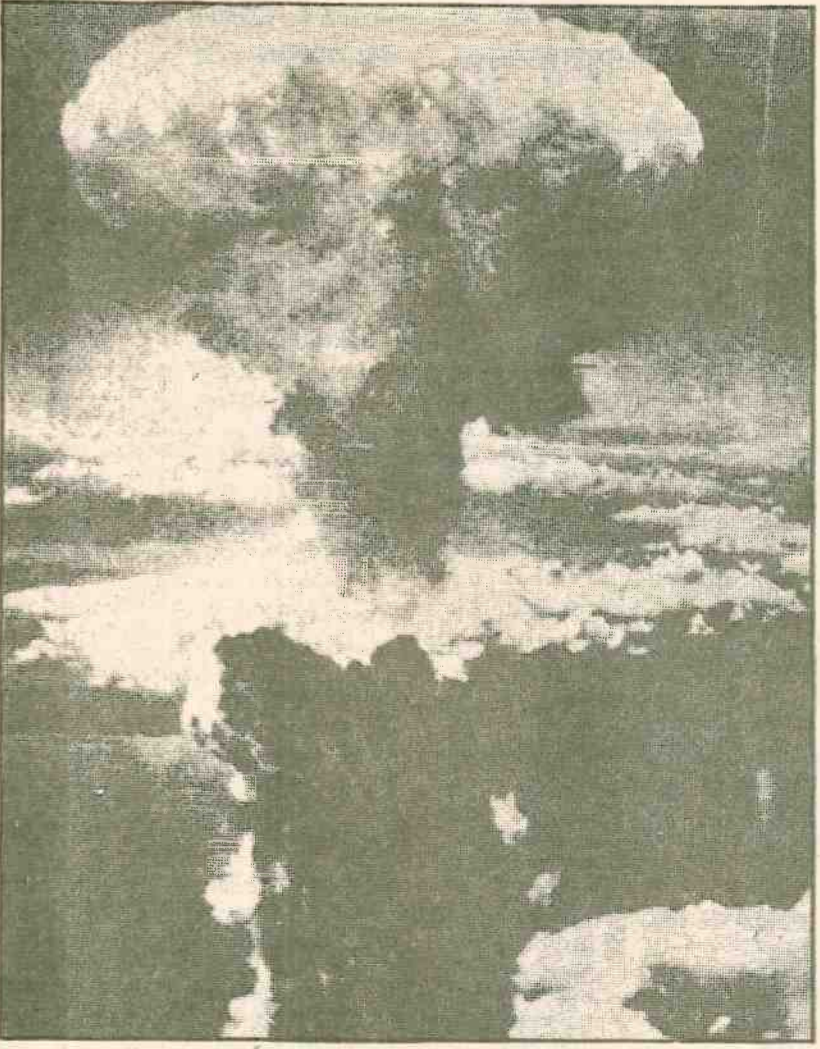
Sería exhaustivo hacer una relación del material bélico que se produce ininterrumpidamente en las factorías de todo el mundo. Desde los satélites orbitales (de los que un 80 por 100 son de uso militar) hasta las armas químicas y bacteriológicas (que se siguen produciendo a pesar de la Convención de Ginebra) pasando por las armas nucleares tácticas, nuevos carros, helicópteros, portaaviones, etcétera, que se hallan distribuidos en las 3.000 bases militares que ambas superpotencias poseen en más de 150 países.

Pero el rearme de los bloques no se limita al campo exclusivo de las armas. Estamos asistiendo a la exaltación suprema del militarismo, del desprecio por el derecho de los pueblos a su libre determinación y del chovinismo nacionalista que siempre precedieron a los períodos de guerra.

A Carter no le ha costado ningún esfuerzo pasar de su traída y llevada "política de derechos humanos" a la colocación de más de 30 navíos de guerra en aguas del Golfo Pérsico, como a Breznev le ha bastado muy poco para invadir Afganistán en nombre de los inte-

reses de una "revolución afgana" que, curiosamente, no podría prescindir en este momento de varias divisiones soviéticas.

Este rearme material e ideológico no puede ser considerado sino como un síntoma de que los grandes estados mayores del globo preparan nuevamente el holocausto de millones de trabajadores, ya sea en nombre de la "civilización occidental", capitaneada por los EE.UU., o en el de los "intereses de los trabajadores", encarnados, según Moscú, en el corazón del Kremlin. Unos y otros velan sus armas. ■



Hiroshima, ¿el principio del fin?

Los grandes en cifras

LA FUERZA DE ESTADOS UNIDOS

Ejército: 2.068.000 bajo bandera (115.000 de ellos, mujeres). Los militares de carrera suman 775.000, además de 191.000 marines. Por otra parte, 10.500 tanques y vehículos blindados.
Marina: Los marinos norteamericanos suman 532.000. La Flota: 175 navíos de guerra grandes, 13 portaaviones (con 1.100 aviones) y 78 submarinos.
Aviación: 570.000 aviadores (de los cuales, 39.000 son mujeres). Además, 3.400 aviones de combate.
Satélites militares: En total, 19.
Arsenal nuclear: 1.054 misiles balísticos intercontinentales, 41 submarinos que poseen 496 misiles Poseidón y 106 Polaris, 574 bombarderos pesados y 7.000 armas nucleares tácticas.
Gastos de defensa en 1979: 117.000 millones de dólares.

LA FUERZA DE LA UNION SOVIETICA

Ejército: Los soldados rusos suman 3.900.000 (de los cuales, 1.825.000 son militares de carrera). Estos hombres tienen a su disposición 50.000 tanques y vehículos blindados.
Marina: Los marinos rusos alcanzan a 433.000 (incluidos 59.000 aviadores navales, 12.000 soldados de desembarco y 8.000 soldados de artillería costera). La Flota: 230 navíos de guerra, 234 submarinos y un portaaviones.
Aviación: Los aviadores rusos son 445.000 y disponen de 4.650 aviones de combate.
Satélites militares: 91.
Arsenal nuclear: 1.398 misiles balísticos (de los cuales, 608 poseen cabeza con ojiva múltiple), 90 submarinos que transportan 1.015 misiles, 156 bombarderos estratégicos y 3.500 armas nucleares tácticas.
Gastos de defensa en 1979: 150.000 millones de dólares.

ALGUNOS CLIENTES DEL PENTAGONO EN 1978

Rango (1)	Compañías	VENTAS (en dólares U.S.)	
		Totales	Al Pentágono
5	General Electric	19.635.800.000	3.131.987.600 (22%)
32	United Technologies	8.265.318.000	1.253.063.600 (20%)
37	Rockwell International	5.832.800.000	2.041.400.000 (35%)
40	Boeing Aircraft	5.463.000.000	1.912.050.000 (35%)
63	McDonnell Douglas	4.130.290.000	1.858.620.000 (45%)
72	Litton Industries	3.851.341.000	912.835.250 (25%)
81	Lockheed Corporation	3.496.300.000	1.048.890.000 (30%)
92	General Dynamics	3.205.200.000	2.628.264.000 (82%)
180	Northrop	1.829.839.000	751.935.600 (40%)

(1) Lugar entre las primeras 500 corporaciones de EE.UU.

"El partido del Gobierno nunca ha hecho en Andalucía otra cosa que cumplir con su obligación, es decir, defender los intereses de la burguesía centralista".

Para Rafael Martín, del Comité dirigente del MCA y del Comité Federal del Movimiento Comunista, ésta es la única explicación válida al frenazo impuesto por la UCD al proceso autonómico andaluz y de su reciente decisión de abstenerse

en el referéndum del próximo día 28.

En sus declaraciones a **SERVIR AL PUEBLO**, Rafael Martín denuncia las maniobras emprendidas por el Gobierno para impedir que el pueblo de Andalucía se pronuncie favorablemente a la autonomía y habla de las perspectivas políticas que se abren en el futuro próximo de Andalucía.



Tras la decisión de UCD de abstenerse en el referéndum autonómico de Andalucía

"Unidad contra la derecha"

SERVIR AL PUEBLO.— Ya estaba casi todo preparado para el referéndum autonómico de Andalucía del 28 de febrero cuando UCD anunció su decisión de conducir el proceso andaluz, y el del resto de los pueblos del Estado, por la vía estrecha del artículo 143 de la Constitución y, en consecuencia, su propósito de abstenerse en la consulta. ¿Qué significado tiene esto para el pueblo andaluz y qué consecuencias acarreará?

RAFAEL MARTÍN.— El giro de ciento ochenta grados practicado por la UCD ha sido la confirmación de algo que ya venía sospechándose: el partido del Gobierno nunca ha hecho en Andalucía otra cosa que cumplir con su obligación, es decir, defender los intereses de la burguesía centralista. Primero, utilizando la demagogia autonomista para ocultar sus pocas intenciones de resolver los graves problemas económicos, sociales y culturales que padece nuestro país. Después, cuando ha visto escapársele de las manos la posibilidad de controlar el futuro Gobierno andaluz, abandonando su palabrería autonomista y mostrando con claridad su profundo carácter reaccionario y centralista. No tiene ningún valor, por tanto, que partidos como el PSOE, PCE y PTE se rasguen ahora las vestiduras y se presenten como los primeros engañados por la UCD. Ellos fueron los que tendieron una mano a la derecha cuando, en su día, firmaron con ella ese pacto autonómico que tantas veces hemos denunciado, los que se empeñaron en llevar al partido de Suárez a la cabeza de las manifestaciones del Día de Andalucía y los que participaron en la elaboración de un borrador de Estatuto en unos términos totalmente aceptables para un partido como la UCD. Que sepan asumir ahora las responsabilidades que contrajeron con el pueblo andaluz al emprender el camino del consenso y la colaboración con la derecha.

Por otro lado, la zancadilla del Gobierno viene a comprometer seriamente el resultado del próximo referéndum. De no obtenerse mayoría de votos favorables en todas y cada una de las ocho provincias, el



Rafael Martín, miembro del Comité Regional del MCA.

proceso autonómico andaluz sufrirá un fuerte revés y se irán a tierra todas las esperanzas depositadas en la pronta solución de los problemas más graves de nuestro país en el marco de un régimen autonómico que, sin duda, abriría mayores posibilidades que la situación presente.

S. al P.— De imponerse la derecha en el próximo referendo, ¿no podría crearse un peligroso terreno abonado para la política de enfrentamiento entre los pueblos del Estado que vienen practicando algunos partidos?

R. M.— Efectivamente, un resultado negativo en el referéndum sería aprovechado por la derecha y por los falsos autonomistas del PSA para agitar en contra de los pueblos que tienen regímenes autonómicos ya consolidados, o contra cualquier otro pueblo que pudiera llegar antes que Andalucía al logro de sus aspiraciones autonómicas. A su vez, ello sería aprovechado para justificar el recorte de competencias a dichos regímenes autonómicos.

Además de este peligro, la reciente Ley sobre las diferentes modalidades de Referéndum, introduce en el seno de Andalucía un nuevo factor de división: la posibilidad de que una provincia quede descolgada del resto de Andalucía como consecuencia de un resultado negativo en el referéndum de esa provincia.

S. al P.— El MCA siempre ha criticado el tratamiento dado por la Constitución a los derechos nacionales y regionales de los pueblos del Estado español: las dos posibles vías de acceso a la autonomía —la del artículo 143 y la del 151— han sido tachadas de obstruccionistas e insuficientes. Ahora, ante el próximo referéndum, el MCA pide el voto afirmativo para la tramitación de la autonomía por el camino del artículo 151. ¿Quiere esto decir que ha habido un cambio de política?

R. M.— No, en absoluto. Para el MCA, la lucha por la autonomía de Andalucía siempre ha ido ligada a la lucha contra el paro, a la lucha por la reforma agraria, por la escolarización... En este sentido, siempre hemos entendido que ambas vías son insuficientes para dar soluciones satisfactorias a estos problemas con la urgencia requerida. Ahora bien, ello no quiere decir que no sepamos apreciar las diferencias existentes entre ambos procedimientos. El 143 supone cerrar la puerta al derecho del pueblo andaluz a tener un Gobierno propio y carece de las competencias mínimas para siquiera plantearse la solución de los problemas anteriormente señalados. Apoyar en este momento la vía del 151 es apoyar una autonomía que, aunque limitada, es la que abre a más corto plazo una posibilidad concreta de combatir las lacras estructurales que azotan a nuestro país, la que contiene competencias mínimas para pensar en abordar otros problemas importantes de Andalucía como son las bases norteamericanas en territorio andaluz o el del cementerio atómico de Hornachuelos...

Por otro lado, y teniendo en cuenta la gran ofensiva centralista iniciada por la UCD, un pronunciamiento favorable del pueblo andaluz en la consulta del 28, puede ser un buen paso adelante en la afirmación de nuestra identidad como pueblo diferenciado, además de un golpe seguro a los planes antiandaluces de la derecha. El espíritu con el que el MCA ha encarado la campaña electoral queda fielmente reflejado en la consigna central de la misma: "Por Andalucía, contra la UCD: vota SI".

S. al P.— Texto de la consulta, duración de la campaña, presupuesto para el referéndum... A través del Gobierno de Madrid, la UCD ha iniciado una serie de maniobras. Al parecer no se conforma con propugnar la abstención.

R. M.— Esto ya era de temer. Suárez, tras el giro dado por su partido, sabe que un resultado afirmativo en el próximo referéndum supondría un serio revés para su política de racionamiento de las autonomías. Por ello trata de amarrar el resultado con toda clase de trampas.

En primer lugar, está el texto de la pregunta que va a someterse a consulta. Preguntar a la gente sencilla "¿Da usted su acuerdo a la ratificación de la iniciativa prevista en el artículo 151 de la Constitución, a efectos de su tramitación por el procedimiento establecido en dicho artículo?" es una iniciativa que sólo puede venir

política auténticamente de izquierdas?

R. M.— Nosotros así lo entendemos y vamos a llamar a todas las fuerzas de la izquierda andaluza a cerrar filas para defender la autonomía de los rabiosos ataques de la UCD. Haremos todo lo que esté en nuestra mano para que la izquierda presente un frente único contra la derecha y en favor de una autonomía de auténticas competencias. Para que esa unidad de acción se establezca sobre la base de una política de solidaridad entre los pueblos del Estado y para que se extienda más allá del día 28 con el fin de consolidar la autonomía, en caso de una victoria en el referéndum, y para seguir batallando, en el caso de que UCD logre imponerse en la consulta.

Por desgracia este no parece ser un deseo compartido por la mayor parte de las fuerzas anda-

"Suárez sabe que un resultado afirmativo en el próximo referéndum supondría un serio revés para su política de racionamiento de las autonomías. Por ello trata de amarrar el resultado con toda clase de trampas".

de un partido que se sabe acorralado, que no las tiene todas consigo. La reducción del período electoral a 15 días en lugar de los 21 que precedieron las consultas de Euzkadi y Catalunya; la más que previsible reducción de los tiempos asignados en TV a los espacios electorales, y el casi seguro recorte de los presupuestos estatales dedicados al referéndum, son otras tantas de las artimañas que el Gobierno está poniendo en práctica para, el día 28, impedir un pronunciamiento favorable a la autonomía del pueblo andaluz. En el mismo sentido hay que interpretar la prohibición, a cuenta del gobernador civil de Málaga, de una manifestación solicitada por el MCA.

S. al P.— ¿Puede decirse que la declaración de guerra de UCD ha abierto en Andalucía perspectivas a la unidad de la izquierda y a una

luzas de izquierda. Algunas parecen tener más miedo a la unidad de la izquierda que a una victoria de la derecha. La negativa explícita del PSA a cualquier forma de unidad, la negativa práctica del PSOE a las propuestas de colaboración y la ambigüedad de fuerzas como el PCE y el PTA —prentendiendo que la presente no es una contienda de la izquierda contra la derecha— son clara expresión de esos temores.

El pueblo andaluz se juega en esta lucha su futuro próximo. Pero el día 28 es algo más que una fecha importante para los andaluces: es una prueba de fuerza con el Gobierno, y de su resultado deberán extraer valiosas consecuencias el resto de los pueblos del Estado que, en su día, iniciaron la lucha en defensa de sus derechos regionales y nacionales. ■



Hoy en día, dentro del movimiento feminista, hay un importante debate sobre la autonomía del movimiento mismo. Autonomía, autodecisión, rechazo de los intentos de tutela por parte de los partidos políticos...

He aquí los términos en que se plantea la cuestión. El tema es importante, y es importante también sentar posiciones claras sobre él. A ello dedica *Empar Pineda* el presente artículo.

Feminismo y autonomía

A la hora de hablar de la autonomía del movimiento feminista —de las organizaciones feministas de masas en que se encauza y expresa regularmente— lo primero que parece necesario aclarar es, precisamente, qué se entiende por autonomía.

NUESTRA CONCEPCION DE LA AUTONOMIA

Y es que, en realidad, los problemas empiezan ahí.

Para nosotras, la necesaria autonomía del movimiento feminista ha de expresarse a diferentes niveles. Así en la lucha por su organización propia, independiente, capaz de dar cuerpo y dirigir el combate de las mujeres y su toma de conciencia en tanto que sector oprimido por la sociedad burguesa y machista; capaz de romper el silencio y la ignorancia que pesan sobre la historia y la realidad de su opresión; capaz de fomentar su solidaridad en el largo camino necesario para superar la contradicción que enfrenta a las mujeres con los hombres... Así, dentro de las organizaciones feministas de masas, en la defensa y la potenciación de su democracia interna, en el escrupuloso cumplimiento de las decisiones vinculantes adoptadas por la mayoría, en la lucha por la salvaguarda de la unidad interna del movimiento, en el combate por desterrar el sectarismo, las prácticas antidemocráticas...

Parece necesario subrayar aquí que ha sido precisamente en la práctica de estos criterios como han nacido y se han desarrollado diversas organizaciones de mujeres que —dotadas de métodos organizativos y de acción, planes y programas propios— han sabido constituirse en el núcleo básico del movimiento feminista que hoy existe en el Estado español. En el trabajo que



Militancia feminista y militancia política nos parecen no sólo compatibles, sino difícilmente separables en rigor.

nosotras, las militantes del MC, hemos desarrollado en su interior, hemos tenido muy en cuenta esos rasgos que configuran su autonomía. Hemos tratado igualmente de aprender de las experiencias de esas organizaciones.

A la vez, y sin renunciar un ápice a la defensa de la auto-

nomía del movimiento feminista, nos hemos esforzado por llevar resueltamente a su interior nuestras propias ideas, nuestra propia concepción de la lucha feminista, y la hemos expuesto y defendido con decisión.

Y es que somos de la firme opinión de que la defensa de la

Autonomía es la lucha por defender y potenciar la democracia interna, salvaguardar la unidad, desterrar el sectarismo, construir una organización feminista independiente.

autonomía necesaria del combate feminista no implica en modo alguno renunciar a llevar a las mujeres organizadas nuestras convicciones, a defender ante ellas nuestra propia línea. No vemos que hayamos de ocultarles vergonzantemente nuestra militancia y el programa de nuestro partido. Sostenemos una orientación revolucionaria para el movimiento feminista, y entendemos que es nuestra obligación defenderla en nuestro combate feminista práctico. Defenderla, no imponerla: buscamos convencer, ayudar a progresar por la vía que apunta a la transformación más profunda y radical de la sociedad y, dentro de ella, a la superación más cabal de la actual situación de opresión de un sexo por otro. Dicho en pocas palabras: hacemos compatible la más escrupulosa defensa de la autonomía real del movimiento feminista con nuestra actuación de militantes comunistas en el seno del movimiento feminista.

ALGUNAS CONCEPCIONES CONTRAPUESTAS

Pero no todas las mujeres presentes en el movimiento feminista ven así la cuestión.

Las hay, por ejemplo, que consideran que es erróneo y contraproducente que haya partidos políticos que actúen dentro del movimiento feminista. Esto tiene dos posibles

sentidos: o bien se entiende como la exigencia de que las mujeres que militamos en un partido político y en el movimiento feminista abandonemos una de las dos militancias —exigencia ésta que sería sencillamente inaceptable, por antidemocrática y arbitraria—, o bien se entiende más bien como la creencia de que el respeto por la autonomía del movimiento feminista habría de llevarnos a "dejar de lado" u "olvidar" nuestra militancia política a la hora de abordar nuestra lucha feminista. En realidad, tampoco esta segunda idea nos parece certera. Porque, si bien es cierto que los partidos políticos, como agrupaciones dominadas por hombres que están por lo general imbuidos de la ideología machista, tienen tras de sí una trayectoria de desconsideración y desprecio por la lucha feminista, no es justo hacer de esta experiencia un dogma y elevarla a la categoría de ley universal, dando por sentado que no puede haber, por definición, nada bueno que venga de la mano de un partido político. Las militantes revolucionarias, a la vez que consideramos acertado que el movimiento feminista se mantenga precavido y vigilante en esta materia, reivindicamos el derecho a que la actividad de los partidos dentro del movimiento feminista sea juzgada en concreto, específicamente, criticándola siempre que sea necesari-

rio... Pero por los errores que entraña, no por el hecho de provenir de un partido político.

Otras divergencias tienen un origen diferente a la desconfianza. Así las de aquellas mujeres que entienden la autonomía del movimiento feminista a partir de la separación de la lucha feminista con respecto a la lucha política, considerándolas como dos hechos radicalmente diferentes, o bien entendiendo el feminismo como una alternativa global que viene a sintetizar el conjunto de las luchas que han de desarrollarse contra las diversas formas de opresión, incluyendo la opresión de clase. En nuestra opinión, estas posiciones son igualmente erróneas. Sostenemos nosotras que la lucha por la liberación de la mujer es una parte sustancial del conjunto de la lucha revolucionaria por la destrucción del Estado burgués y la construcción de una nueva sociedad que acabe con todas las formas de explotación y opresión. Una parte sustancial, decimos; y, en consecuencia, no vemos cómo esta parte pueda separarse, y menos todavía enfrentarse al todo que constituye la lucha revolucionaria. De ese modo, militancia feminista y

Hay que animar la discusión de las diferentes concepciones sobre la autonomía del movimiento feminista, pero evitar que se cuele el oportunismo.

militancia política nos parecen, no sólo compatibles, sino difícilmente separables en rigor. Por otro lado, aquellas mujeres que sostienen que el feminismo ha de representar una "alternativa global" a la sociedad —de lo que deducen la necesidad de la militancia exclusiva en el feminismo— no han presentado todavía la teoría necesaria para justificar tal posición: ni una estrategia para la acumulación de las fuerzas revolucionarias feministas capaces de acabar con el Estado reaccionario, ni un esbozo de definición del Poder salido de la revolución feminista, ni las líneas maestras de la organización social que se instaure tras esa revolución... A falta de ese programa revolucionario global, no parece lógico que pretendan que no-

sotras abandonemos nuestra alternativa marxista-leninista, ella sí probablemente global.

UNA EXTRAÑA DEFENSA DE UNA EXTRAÑA AUTONOMÍA

Quizá el fenómeno más singular en este terreno sea, de todos modos, el protagonizado por algunos partidos políticos que, súbitamente, se han convertido en los más fervientes defensores, no ya de la autonomía, sino de la total independencia del movimiento feminista. Es el caso del PCE, que se declara muy dispuesto a "no influir" en el movimiento feminista; a permitir que evolucione "por sí solo", espontáneamente, sin tratar de "transmitirle sus propias concepciones".

Detengámonos un momento en este asunto. Primero de todo para reconocer que malamente podría el PCE transmitir al feminismo unas concepciones feministas de las que carece. Pero no es ese el problema principal. El problema fundamental hay que buscarlo en las razones que animan ese "super-autonomismo" súbito. Estas venían explicadas con bastante claridad recientemente en la revista del PCE "Nuestra Bandera" de la mano del dirigente del PSUC Joaquim Sempere. "Según éste, el problema que tiene que afrontar el PCE es el de "llegar al poder con el apoyo electoral de la mayoría", lo que le obliga "a hacer concesiones ideológicas" al "modelo dominante de sociedad", lo cual "le impide o dificulta jugar el papel... propio de un partido revolucionario". De ese modo —explica Sempere— es preferible que el PCE "juegue un papel a la expectativa", limitándose, mientras tanto, a "moderar" los movimientos demasiado exaltados y prematuros". ¡Esa es la concepción de fondo que esconde el repentino "super-autonomismo" del PCE! No es, en realidad, sino un modo de no comprometerse a fondo con un movimiento que choca frontalmente con el "modelo

dominante de sociedad", de eludir ese compromiso para no dificultar la conquista del "apoyo electoral de la mayoría": un sistema para limitarse a intervenir, como tal partido, únicamente para "moderar" al movimiento si toma una vía "demasiado exaltada o prematura". Parece obvio que un "autonomismo" así malamente puede merecer el calificativo de feminista.

Porque es cierto que hay concepciones diferentes, contrapuestas, sobre la necesaria autonomía del movimiento feminista. Hay que examinarlas, interrogarse sobre ellas. Hay también que animar la discusión, la confrontación ideológica. Pero, en definitiva, hay que empezar por evitar que se cuele de tapadillo el oportunismo puro y simple. ■

Empar Pineda

(*) Por cierto que Sempere apenas hace otra cosa que copiar las concepciones expuestas en su día por Manuel Castells en su libro "Ciudad, democracia y socialismo". Madrid, Siglo XXI, 1977, págs. 226 y ss. Allí Castells, abundando en el razonamiento que ahora recoge Sempere en la revista teórica oficial del PCE, llegaba a decir: "Los grupos feministas plantean una problemática... que no puede ser asumida tal cual por la izquierda en las condiciones de conservadurismo ideológico familiar de la gran masa del pueblo".



Enseñanza

Se celebraron las Primeras Jornadas de Enseñanza del MC

Un examen a la escuela

COMO ya se anunciaba en el número anterior de SERVIR AL PUEBLO, los días 25, 26 y 27 de enero se celebraron las Primeras Jornadas de Enseñanza organizadas por el Movimiento Comunista. Las Jornadas han cerrado la campaña general llevada a cabo por nuestro partido en denuncia de la política educativa de la UCD que tuvo una semana de duración y se desarrolló en todo el Estado español. Campaña que, dicho sea de paso, no ha sido del agrado de la derecha, como demuestra el masivo y sistemático destrozo de los carteles y la agresión perpetrada por quince fascistas a un grupo que los pegaba, resultando heridos dos de sus componentes.

El viernes 25, casi a la hora en punto, dio comienzo el acto de apertura con la sala abarrotada de gente, más de 400 personas, tónica de asistencia que se mantendría a lo largo de las Jornadas. En el acto, lamentablemente, no pudo contarse con la presencia de Manuel Sacristán, a cargo de quien debía correr la conferencia de apertura. Su ausencia fue doblemente sentida por cuanto que no pudo contarse con su intervención —de indudable interés— y por el motivo de su inasistencia: la gravísima enfermedad de su compañera, Giulia Adinolfi. Los restan-

tes actos se desarrollaron conforme al programa previsto.

Empar Pineda, en quien recayó la presentación de las Jornadas, enmarcó la reforma educativa en el proceso de reforma política general del país y, en nombre del MC, afirmó: "Nosotros caracterizamos el actual régimen político como el resultado de un compromiso entre el franquismo y el sistema de gobierno democrático parlamentario. Esta situación tiene una lógica traducción en la enseñanza. El aparato escolar, como aparato ideológico de la burguesía, no puede sustraerse a ese conjunto de factores que configuran la situación del país. La alternativa de Escuela Pública presenta elementos claramente rupturistas que la clase dominante no está en condiciones de asimilar. Y en éste, como en otros terrenos, la burguesía ha optado por una vía abiertamente reaccionaria, cuya puesta en práctica exige echar abajo todos los avances democráticos impuestos en la práctica de los últimos años."

En las posteriores sesiones de trabajo fueron abordados la totalidad de los temas contenidos en el programa: "El aparato escolar, aparato ideológico de la burguesía", "La política educativa de la UCD", "El papel de la Iglesia en la enseñanza" y "Los problemas

de la lengua y la enseñanza en las nacionalidades y regiones". Y, como era de esperar, el debate que acompañó a cada uno de ellos abrió paso a la exposición de toda una serie de preocupaciones relacionadas con el mundo de la enseñanza: Ayuntamientos y enseñanza, funcionarización del personal docente, papel de los padres en la gestión escolar, el proceso de privatización de la enseñanza, etcétera.

La clausura de las Jornadas corrió a cargo de María Izarra, responsable de la Comisión de

Enseñanza del Movimiento Comunista y miembro de su Comité Federal, quien esbozó las principales conclusiones de los debates habidos a lo largo de los tres días, enmarcándolos en la perspectiva estratégica del MC y situando asimismo en esta perspectiva la lucha actual por reformas parciales y por la Escuela Pública. Muy en resumen las conclusiones fueron las siguientes:

—Coherentemente con el proceso de reforma política, la clase dominante en el Estado español ha optado por la vía de reforma más

reaccionaria en la enseñanza. Ello supone combatir sin tregua el modelo de Escuela Pública.

—Es necesario prepararse para una lucha de resistencia que debe basarse en la agitación, la movilización y la oposición a la puesta en práctica de los aspectos más antidemocráticos y antipopulares de las leyes sobre enseñanza que la derecha apruebe en el Parlamento.

—Es preciso, asimismo, mantener una perspectiva revolucionaria y combatir las ilusiones reformistas que se dan con relativa frecuencia en la elaboración de alternativas progresistas a la enseñanza.

—Dentro ya de la sociedad socialista, la escuela deberá unir la educación con el trabajo productivo y luchar decididamente contra la discriminación de la mujer. El Estado socialista, si asume su papel, si verdaderamente comienza a preparar las condiciones para su desaparición como tal, habrá de ser capaz de desprenderse del dominio absoluto sobre la enseñanza. Serán las circunstancias concretas las que condicionarán el interés revolucionario de una mayor o menor intervención del Estado en la enseñanza, pero, de forma segura, el pueblo con su participación directa será quien marque el baremo de la transformación revolucionaria de la escuela socialista. ■



Un momento de las Jornadas.



Las movilizaciones emprendidas el pasado diciembre por el movimiento estudiantil y de enseñantes contra la ofensiva de la derecha en la enseñanza han continuado a lo largo de la semana de lucha celebrada entre el 28 de enero y el 3 de febrero.

A lo largo de estas jornadas, que han movilizado a varios cientos de miles de estudiantes, profesores y padres de alumnos, se ha puesto de manifiesto cuál es el único camino posible para evitar que a través del Parlamento, la UCD transforme en ley sus reaccionarios proyectos en materia educativa: La unidad y la lucha decidida de todos los sectores de la sociedad española interesados en una opción educativa democrática, laica, auténticamente libre y al servicio de las clases trabajadoras.

Grandes movilizaciones en la enseñanza contra la política educativa del Gobierno

Hay que jugársela

EMPEZO siendo una huelga general convocada por la Coordinadora Estatal de Estudiantes Universitarios y por las Coordinadoras de Enseñanza Media y Formación Profesional contra el Estatuto de Centros y la Ley de Autonomía Universitaria. Y ha terminado por convertirse en una semana de movilización general de todos los sectores de la enseñanza contra la ultrarreaccionaria política educativa del Gobierno de Suárez. La unidad y la amplitud del movimiento de la enseñanza se hicieron patentes tanto en el paro de profesores y alumnos de Universidad, Enseñanza Media y Formación Profesional del día 30, como en las masivas manifestaciones habidas el día 31 en las ciudades más importantes del Estado.

LA LUCHA HA SIDO GENERAL

El paro fue total en todos los distritos y en la mayoría de los Institutos Nacionales de Bachillerato desde el principio de la semana. Los profesores, que extendieron la lucha a los centros de Educación General Básica, han participado activamente en las acciones convocadas.

En todas las asambleas se ratificaron las razones del rechazo a la LAU y al Estatuto de Centros: "Porque fomentan la privatización, refuerzan el control ideológico de la derecha, salvaguardan los privilegios de la Iglesia, consolidan y profundizan la selectividad, se oponen a la gestión democrática y son totalmente centralistas, ignorando las reivindicaciones en materia educativa y lingüística de las nacionalidades y regiones del Estado".

Asimismo, en cada acto se ha puesto de manifiesto, de forma

explícita, que la lucha va dirigida contra la regresiva reforma que la UCD, la Iglesia y todas las fuerzas de la derecha están intentando sacar adelante en contra de los intereses de los estudiantes y los trabajadores de la enseñanza. De ahí la conveniencia de no olvidar uno de los objetivos inmediatos que el movimiento de la enseñanza hace suyo sin ningún tipo de reserva y que, en su día, hizo público la Coordinadora de Estudiantes: "La retirada de los proyectos de ley de las Cortes, ya que no caben mejoras sustanciales en ellos porque los objetivos de la política educativa de la derecha no van a ser puestos en cuestión desde esa estre-

cha dinámica de las enmiendas que parte de aceptar como buenos los proyectos del Gobierno, y no explicita taxativamente la negativa a discutir sobre la base de los textos actuales". Razón por la cual el movimiento estudiantil y algunos de los sindicatos de clase de la enseñanza —cuyo representante más cualificado podría ser la UCSTE— exigen a los partidos parlamentarios de izquierda que se pronuncien por la retirada de los proyectos de las Cortes, se nieguen a entrar en el camino de las enmiendas parciales y asuman sin reservas el derecho democrático elemental a la participación de los sectores afectados (estudiantes,

profesores, padres...) en la regulación de la vida educativa.

La unidad del movimiento —otro de los capítulos importantes en esta lucha—, expresada en los llamamientos conjuntos de las Coordinadoras de Estudiantes, de profesores de Instituto, de Formación Profesional y de los sindicatos de clase de la enseñanza (UCSTE, CC.OO. FETE, USO) es una prueba certera de la existencia de fuertes intereses comunes entre los estudiantes y esa mayoría de profesores, sinceramente comprometida en una opción educativa democrática, laica, auténticamente libre y no discriminatoria para los hijos de los trabajadores. Y si esta confluencia de

intereses se ha materializado estos días en una impresionante movilización unitaria, ello ha sido posible gracias al carácter democrático y representativo de las coordinadoras estudiantiles, a la creación de formas adecuadas de coordinación entre todos los sectores afectados por la reforma educativa de Suárez —incluidos los padres de alumnos— y a que, desde un primer momento, la lucha ha ido dirigida contra un blanco muy preciso: poner freno a la ofensiva educativa de la derecha y el capital. Ofensiva que ahora toma forma en los proyectos que en materia de enseñanza ha presentado UCD para su aprobación en el Parlamento.

NI PARCHES NI REMIENDOS

Desde el comienzo de las luchas estudiantiles del presente curso, los partidos de la izquierda parlamentaria han quedado presos de sus propias contradicciones. Como entre la espada y la pared. La espada es un movimiento estudiantil vivo, sustentado en las asambleas y —si no contrario a la utilización de los caminos institucionales— profundamente convencido de la inutilidad de éstos para el logro de sus actuales objetivos mínimos y, por tanto, decididamente partidario de dar la batalla en la calle, único terreno que el llamado régimen representativo nacido de la reforma de Suárez no controla de forma total y camino obligado para los movimientos de signo popular, si algún día quieren ver satisfechas sus aspiraciones. La pared es el miedo visceral de estos partidos a la palabra movilización, su política de entendimiento con la derecha, su incapacidad para apartarse, siquiera momentá-



Momento de una de las manifestaciones estudiantiles de diciembre del 79.



Las manifestaciones son en este momento la forma de lucha más avanzada.

neamente, de los estrechos cauces de la acción parlamentaria.

Esta izquierda ha sido sorprendida por las altas cotas de movilización alcanzadas por estudiantes y profesores. Aún más, sus llamamientos a la confianza en la vía parlamentaria han sido ampliamente derrotados (en la última Coordinadora Estatal de Estudiantes Universitarios, la propuesta del PCE recabando apoyo a sus enmiendas parciales sólo obtuvo 70 votos sobre un total de 400) y en este momento están ganándose la desconfianza de cada vez más amplios sectores del estudiantado.

¿Qué habría de hacer, por tanto, esta izquierda de las Cor-

mente con ello, negarse a discutir los actuales proyectos, retirarse de la Comisión de Enseñanza. Otro camino que no sea éste llevaría a las fuerzas de la izquierda parlamentaria a dar abiertamente la espalda al movimiento de la enseñanza y a comprometer todavía más ante éste su ya deteriorada credibilidad.

¿Serán capaces el PSOE y el PCE de emprender este camino de verdadera oposición? Mucho es de temer que no. El PSOE —antes del comienzo de las luchas estudiantiles— ya estaba en negocios con la UCD para iniciar el consenso y el trapicheo con los actuales proyectos. Luego, ya en plenas movilizaciones, si

El único camino que queda a la izquierda parlamentaria, si quiere comportarse como tal izquierda, es llevar al Parlamento los objetivos que los estudiantes hacen suyos y, consecuentemente con ello, negarse a discutir los actuales proyectos, retirarse de la Comisión de Enseñanza.

tes si quisiera, aunque sólo por una vez, comportarse como tal izquierda? La respuesta a esta pregunta la ha dado repetidas veces el propio movimiento estudiantil: Simplemente llevar al Parlamento los objetivos que estudiantes y profesores hacen suyos, y, consecuentemente

bien interrumpió sus negociaciones particulares con la UCD, no ha dudado a la hora de enfrentarse abiertamente al movimiento estudiantil, negándose a participar en las convocatorias de lucha emanadas de las coordinadoras y, en ocasiones, oponiéndose rabiosamente a ellas a

través de las declaraciones de sus dirigentes. No sería de extrañar, pues, que a los primeros síntomas de enfriamiento de la lucha estudiantil este partido reemprenda el camino inicial y entre de lleno en el "enmienda de te doy, enmienda que te quito".

Por su parte, el PCE ya tiene preparadas sus enmiendas parciales a la LAU. En ellas se muestra partidario de la selectividad, de la privatización de la enseñanza —eso sí, con control parlamentario—, y llega a proponer unos claustros provisionales en los que los estudiantes tendrían una participación del 25 por 100, lo cual daría al traste con esa vieja aspiración de una gestión paritaria en los centros.

Ante esta situación, es evidente que el movimiento estudiantil tendrá que basarse en sus propias fuerzas y sólo conseguirá los objetivos que se propone en la medida en que su movilización haga retroceder al Gobierno de la UCD.

EL CAMINO YA ESTÁ INICIADO

El movimiento estudiantil y de enseñantes ha puesto ya mucha carne en el asador. Las luchas han alcanzado niveles importantes de combatividad y masividad, y han chocado de frente con la represión del Gobierno de la UCD, que ha dejado ya un saldo de dos estudiantes muertos y numerosos heridos. Vale la pena no echar por la borda todo lo conseguido y atreverse a ganar la batalla.

La movilización, basada en la más amplia unidad de las Coordinadoras de estudiantes, de profesores, sindicatos democráticos de la enseñanza y partidos de izquierda, se ha revelado como la única forma posible de parar los proyectos de ley de la UCD.

Ahora, una vez más, le toca al movimiento estudiantil, a sus Coordinadoras —que volverán a reunirse en Madrid los próximos 9 y 10 de febrero—, dar soluciones de continuidad a la lucha, seguir planteando acciones generales capaces de hacer confluír a los distintos sectores sociales interesados en parar la ofensiva de la derecha en la enseñanza.

No hay la menor duda de que conseguir la retirada de los proyectos es un objetivo ambicioso, difícil, que hará necesarias movilizaciones de mayor envergadura, aún, que las habidas durante la pasada semana. Pero en cualquier caso, el movimiento de resistencia contra el paquete de leyes educativas del Gobierno siempre estará a tiempo de lograr un objetivo nada despreciable: **Que los proyectos que puedan ser aprobados en el Parlamento no lleguen a tener aplicación práctica.**

De ahí que también sea necesario preparar la lucha en defensa de las conquistas democráticas alcanzadas, para, partiendo de ellas, avanzar en la organización y consolidación del actual movimiento estudiantil,

así como en el estrechamiento de sus vínculos con todos los sectores populares interesados en una Enseñanza Pública y al servicio de las clases trabajadoras. El gran empeño puesto por

la burguesía y la derecha en llevar adelante como sea su reforma reaccionaria de la enseñanza lo hará de momento necesario. ■

J.V. Villaescusa

La semana, día a día

El resumen que sigue, si bien no incluye todos y cada uno de los actos realizados, es una muestra representativa de lo que ha sido la semana de lucha contra el paquete de leyes educativas que UCD ha presentado en el Parlamento para su aprobación:

Lunes 28

—Inicio de la **Semana de Huelga General en la Universidad. Enseñanza Media y Formación Profesional**, convocada por las respectivas Coordinadoras de estudiantes.

—Mitin-fiesta en el Palacio de los Deportes de **Barcelona** con asistencia de más de 10.000 estudiantes.

—Boicot en **Santiago** de un acto de investidura de doctores "honoris causa".

—Mientras el ministro de Universidades e Investigación, **González Seara**, declara que "la huelga a quienes perjudica directamente es a los estudiantes y además no creo que la huelga clarifique nada...", fuentes policiales, según un titular del "Noticiero Universal de Barcelona", hablan de un plan para convertir la semana en una semana de lucha armada.

Martes 29

—El paro ya es masivo en todos los Distritos y en la mayoría de los Institutos de Enseñanza Media y Formación Profesional.

—Rueda de prensa en **Madrid** de las Coordinadoras de estudiantes, Coordinadora de profesores de instituto y sindicatos de la enseñanza.

—En **Santiago**, los estudiantes realizan un acto paralelo al de la investidura del día anterior.

—En **Barcelona**, concentración de PNNs ante el Rectorado. Monseñor **Jubany** está a punto de conseguir del gobernador civil la ilegalización de la manifestación prevista para el día 31. El gobernador "aconseja" no meterse con la Iglesia "sobre todo, si hay niños delante". Clases y charlas en las calles céntricas de Barcelona sobre la LAM y temas de actualidad.

—En **Madrid**, **Rosón** pide 500 firmas de personas que se comprometan a constituirse en servicio de orden para legalizar la manifestación del 31. En la Facultad de Políticas, "juicio islámico" contra la LAU. Manifestación antifascista no autorizada con presencia de estudiantes.

—En **Málaga**, la policía hace estallar dos artefactos en la Facultad de Ciencias.

—En **Bilbao**, 2.000 estudiantes participan en el entierro de la LAU.

—En **Granada**, otros 2.000 estudiantes participan en una procesión satírica contra la misma Ley.

—A las 9,30, debate en RTVE. **Juan Celada**, representante de la Coordinadora de Estudiantes Universitarios y militantes del MC, se quedó sin intervenir por voluntad del ministro de Universidades.

Miércoles 30

—Sindicatos de la enseñanza y Coordinadora de profesores de instituto se llaman al paro: siguen el llamamiento el 90 por 100 de Institutos de Bachillerato y Formación Profesional, y el 70 por 100 de los centros estatales de EGB.

—En **San Sebastián**, 5.000 estudiantes se manifiestan contra la LAU y el Estatuto de Centros.

—El decano de la Facultad de **Derecho** de Madrid ordena el cierre del centro.

—En una manifestación convocada por CC.OO. de **Madrid**, se registra la presencia de unos 5.000 estudiantes.

—En **Pamplona**, más de 10.000 estudiantes se manifiestan contra la LAU y el OPUS. Se ocupan entidades bancarias. El OPUS cierra su Universidad por dos días.

—Clases de euskera, ecología y Enseñanza Pública en las calles de **Vitoria**. Manifestación no autorizada y barricadas. Huevos contra la sede de UCD.

—Grupos de 500 estudiantes cortan el tráfico en la Gran Vía de **Barcelona**. La policía interviene con dureza. Ocho estudiantes que se habían encadenado en la **Plaça de Sant Jaume** son detenidos y liberados más tarde.

—Más de 2.000 estudiantes se manifiestan en **Santiago**.

—En **Vigo**, 150 estudiantes queman dos ministros-monigote.

—En **Valladolid**, el entierro de la LAU se salda con 5 detenidos.

—Una manifestación de 3.500 estudiantes recorre las calles de **Murcia**.

—**Fernando Sagaseta**, diputado de la Unión del Pueblo Canario, presenta una enmienda a la totalidad contra la LAU y pide su retirada.

—A cinco estudiantes de **Enseñanza Media** detenidos en **Bilbao** se les aplica la Ley Antiterrorista.

Jueves 31

—Asamblea de Distrito con 4.000 estudiantes en **Bilbao**.

—A la Asamblea de Distrito de **Valencia** acuden 2.000 estudiantes.

—En **Navarra**, la Universidad del OPUS es tomada simbólicamente por 500 estudiantes.

—Manifestaciones no autorizadas con enfrentamientos en **Vitoria, Málaga y Zaragoza**.

—Manifestaciones multitudinarias en todas las cabeceras de Distrito: En **Barcelona** participan 100.000 personas; en **Valencia**, 20.000; en **Las Palmas de Gran Canaria**, 3.000; en **Madrid**, 40.000 (termina con más de 150 detenidos, 17 de ellos multados con 100.000 pesetas); en **Granada**, 15.000; en **Salamanca**, 4.000; en **Oviedo**, 7.000 (se producen cargas de la policía y son detenidos cinco manifestantes); en **Bilbao**, 7.000... ■

Conferencia de solidaridad con
América Latina en Elx
(País Valencià)

Más iniciativas

Los días 26 y 27 de enero se celebró, en Elx, la "I Conferencia sobre la violación de los derechos humanos en América Latina", organizada por los Comités de Solidaridad existentes en el País Valencià, el "Comité pro-lliberament d'Antoni Llidó" y con el apoyo de partidos de izquierdas, algunos Ayuntamientos, centrales sindicales, etcétera...

Representantes de Guatemala, Chile, Uruguay y Bolivia expusieron la situación en sus países y en otros de América Latina. Se dedicó una jornada a examinar la situación del caso Llidó, sacerdote valenciano desaparecido en Chile en 1974, tras haber sido visto en el campo de concentración de Cuatro Alamos. Antonio Masip, abogado encargado de la asistencia jurídica a la familia, realizó un examen pormenorizado destacando la falta de atención dedicada por el Gobierno a esclarecer el tema, que contrasta con la

actitud de otros gobiernos o del propio Gobierno de UCD en otros casos.

La Conferencia finalizó adoptando una serie de conclusiones destinadas a promover la solidaridad con los pueblos de América Latina, emplazando a los parlamentarios de izquierda del País Valencià a formar una comisión que investigue el paradero de Llidó, apoyando el boicot económico a las dictaduras, impidiendo la exportación de armas a estos regímenes... y una larga lista de iniciativas que los propios Comités de Solidaridad, partidos, sindicatos y entidades que participaron en la Conferencia tendrán que ir asumiendo ahora. Queda por ver qué harán los parlamentarios emplazados por la Conferencia a adoptar una actitud resueltamente solidaria con América Latina y una enérgica postura ante el caso Llidó y los 13 detenidos en Uruguay de origen español. ■



La mesa de la Conferencia de Solidaridad con América Latina.

«Barricada»

Si quieres estar bien informado del proceso revolucionario nicaragüense y solidarizarte con él, suscríbete a "BARRICADA", diario oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Enviar a: BARRICADA. Apartado Postal 576. MANAGUA, Nicaragua

Nombre
Dirección
Número de suscripciones
Forma de pago

El importe de la suscripción trimestral es de 57 dólares. Los periódicos se envían semanalmente por vía aérea.



El 27 de febrero la *República Árabe Saharaui Democrática* cumple cuatro años desde su fundación. Cuatro años de lucha contra la invasión marroquí, contra la beligerancia americana y francesa, que se han saldado con una impresionante colección de éxitos militares y diplomáticos.

La solución del conflicto, la victoria del pueblo saharauí en su lucha por la total independencia y soberanía, no es en

absoluto indiferente a los intereses de los pueblos del Estado español ni a los sectores progresistas y revolucionarios de todo el mundo. Es una lucha más contra el imperialismo de cuyo éxito puede obtener no pocas cosas la revolución internacional y la modificación en la relación de fuerzas en nuestra área particular.

EN la madrugada del 25 de enero el Ejército de Liberación Popular Saharaui (ELPS) atacaba y ocupaba la guarnición marroquí de Akka, produciendo la muerte de 110 soldados enemigos, capturando a 8 miembros de las Fuerzas Armadas Reales marroquíes y destruyendo varias posiciones y vehículos. El ataque a Akka es la operación militar realizada por el ejército de la RASD (República Árabe Saharaui Democrática) que ha penetrado más profundamente en el territorio de Marruecos, de acuerdo con las fronteras de 1956: Akka está situada a más de 200 km. al norte de la frontera estatal marroquí de Tarfaya y a menos de 150 de la ciudad costera de Agadir.

El dispositivo militar desatado por el Ejército de la RASD en Akka se sitúa dentro de una serie de operaciones de castigo en territorio enemigo, en las cuales, el pueblo saharauí y el Frente Polisario han alcanzado numerosos éxitos. Antes del ataque a Akka, el ejército saharauí habían sorprendido a la opinión pública internacional tomando, entre otras, la importantísima base militar de Libuerat, situada al sur del reino alauita. En esa operación produjo centenares de bajas al enemigo, hizo 111 prisioneros, destruyó 45 blindados, capturó 105 toneladas de municiones, más de cien vehículos y una impresionante cantidad de armamento ligero, ametralladoras y piezas de grueso calibre. Fueron liberados, además, 166 civiles saharauis que llevaban años en las mazmorras militares marroquíes.

VICTORIAS MILITARES, VICTORIAS POLITICAS

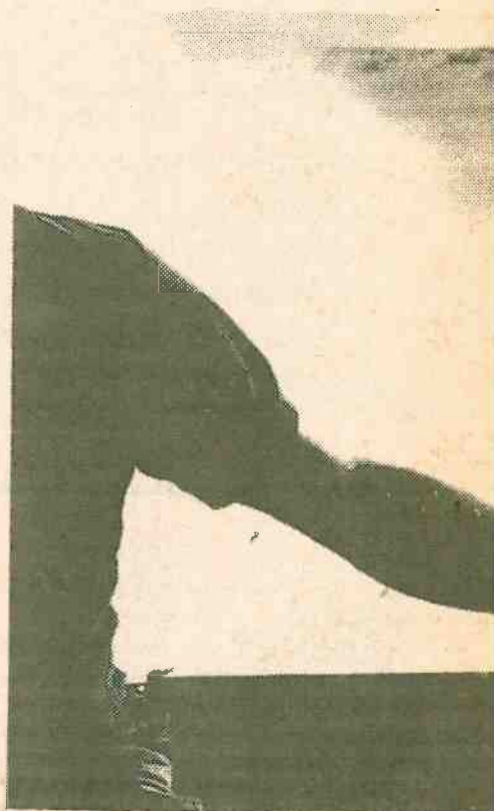
En el terreno diplomático, la RASD ha conseguido también éxitos de primer orden. Uno de los más importantes es el armisticio de paz firmado con Mauritania, siendo primer ministro el actual presidente de Mauritania, teniente-coronel Juna Uid Haidalla. A esto hay que sumar los éxitos conseguidos en la Asam-

El Frente Polisario ha conseguido llevar la lucha al interior del reino de Hassan, haciendo tambalear el mismísimo trono del monarca.

blea General de la ONU que reconoció el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí, y en la que la diplomacia del Gobierno Suárez tuvo una lamentable actuación al abstenerse en la votación. La cumbre de Estados Africanos de la OUA en Monrovia, el reconocimiento de la RASD, en este momento, por 32 Estados (de los que la República de Madagascar es el decano y Cuba el último que lo ha hecho), o el hecho de que el Frente Polisario sea reconocido como representante del pueblo saharauí por casi todos los gobiernos del mundo, como el de que a la RASD le falte el apoyo de muy pocos Estados para ser miembro de la OUA... son otras tantas victorias que descansan en la conciencia nacional de un pueblo, en su lucha armada por la liberación y en haber sabido dotarse de un Estado moderno que, sin renunciar a sus rasgos nacionales, superará los niveles de postración en que el colonialismo español los había sumido durante cerca de 100 años de ocupación.

¿UNA SOLUCION CERCA?

El Frente Polisario desde su fundación el 10 de mayo del 73, desde el desencadenamiento de la lucha armada frente al colonialismo español el 20 de mayo del mismo año, ha organizado y dirigido a todo un pueblo capaz de ganar una guerra a un Estado constituido (Mauritania), hacer tambalearse a una monarquía decadente (Marruecos) y obligar a cambiar su política a una



En vísperas del 4.º Aniversario de la RASD

Nuevas victorias saharauis

ritana, frente a los intentos de desestabilizadores de Marruecos.

Tampoco apoyaría Francia la creación de un supuesto mini-estado saharauí que excluyera la región de los fosfatos de Bu-Craa. Un "estado" así, a los ojos de cualquiera y también a los de París, sería inviable a menos que se federara o se uniera con Mauritania, cosa muy improbable y que no sería una solución para conseguir la paz en la zona.

En el proceso de reconstrucción nacional que ahora atraviesa Mauritania, los saharauis aparecen a los ojos de los mauritanos como un pueblo capaz de defender su independencia y administrar su territorio; no como un enemigo, sino como un ejemplo a imitar, y como una fuerza de defensa frente al expansionismo marroquí. Por todo ello, cada vez se ve más "oportuno" el reconocimiento de la RASD respetando su integridad territorial.

El hecho de que a la firme decisión saharauí de conquistar su independencia y soberanía estatal se una —al fin— la buena voluntad mauritana y, al parecer, una "inteligente" rectificación francesa, permite suponer que la solución puede estar cerca.

Sin embargo, la decisión del presidente Carter de ampliar los suministros de armas y ayuda militar (¿asesores?) a Hassan, coloca al conflicto en una nueva situación de "recalentamiento" y de suplementario riesgo de internacionalización en un momento en que las dos superpotencias buscan escenarios bélicos para dirimir sus diferencias.

El Frente Polisario, que durante estos años ha sido muy cuidadoso a la hora de emitir opiniones sobre las sucesivas administraciones y presidentes norteamericanos, han endurecido últimamente sus posturas. Con motivo del ataque a Akka, citado al inicio del artículo, el ministerio de Defensa de la RASD emitió un comunicado afirmando que "el ataque a Akka constituye una respuesta a la actitud irresponsable del presidente Carter y a sus tentativas de internacionalizar el conflicto". ■

José Antonio Berrocal



Mirador
Internacional

China:

Un viejo y conocido olor a podrido

Ocorre a veces que, contrariamente al manoseado dicho, puede haber bosques que impidan ver los árboles. Por ejemplo en la actual situación política internacional: en medio de los graves conflictos entre *los grandes*, hay ciertas evoluciones de tal o cual país que pueden pasar perfectamente desapercibidas, pese a ser de una importancia innegable. Es el caso, por ejemplo, de los recientes cambios producidos en el Gobierno y el Partido Comunista de Vietnam, reveladores de la profunda crisis económica y política por la que atraviesa aquella vieja, querida y lastimada nación asiática. La desaparición de *Vo Nguyen Giap*, *Nguyen Duy Trinh* y *Le Thanh Nghi* de los puestos clave que venían ocupando hubiera conducido sin duda, en cualquier otro momento, a interrogarse por la situación vietnamita. Ahora no.

La República Popular China corre una suerte parecida. Y, sin embargo, habría motivos más que suficientes para hablar de ella. La aparición del nombre y el retrato de *Liu Shaochi* en la primera página de los diarios de Pekín del pasado 10 de enero hubiera sido ya razón sobranste: enemigo principal de *Mao Tsetung*, blanco distinguido de la Revolución Cultural animada desde 1966 por él, la reaparición de *Liu* —tratado ahora de "veterano de la Revolución"— es todo un símbolo del sentido en que marcha la política actual de los dirigentes chinos. El símbolo, además, tiene cola: no olvidemos que el también fallecido *Liu* fue durante mucho tiempo el protector del actual vicepresidente, *Teng Xiaoping*, que es una de las principales personalidades del Pekín de hoy.

Liu fue repetidamente acusado por *Mao Tsetung* de ser víctima de concepciones reaccionarias y anti-socialistas en materia de política económica. Su rehabilitación viene curiosamente acompañada hoy de una campaña que no es ajena al problema. Según el prestigioso corresponsal del francés "*Le Monde*" en Pekín, *Alain Jacob*, "la dirección china permite actualmente todas las audacias en el plano económico. Sólo se habla de sacar partido de las 'leyes del mercado' en el marco de una planificación esencialmente indicativa. Se autoriza a las empresas a tratar directamente no solamente entre ellas, sino también con sus colegas extranjeras. Todo apunta a la rehabilitación del concepto de 'beneficio'... La evolución en el campo es todavía más llamativa..." ("*Le Monde*", 1-II-80). Esta llamada "liberalización" económica —en su día preconizada por *Liu Shaochi* y criticada duramente por *Mao Tsetung*— viene a su vez acompañada por toda una serie de restricciones a las libertades políticas: supresión del amplio margen de libertad de expresión individual que suponía la libertad de colocación de carteles críticos (*dazibaos*), represión dura contra quienes incurran en "excesos críticos"...

Este doble estilo (evolución hacia los criterios del capitalismo en materia económica, tendencias al control rígido y burocrático de las libertades políticas) recuerda vivamente, por desgracia, al estilo que domina en la URSS ya desde hace décadas. Trae hasta nosotros un viejo y conocido olor a podrido. A esa podredumbre que se encubre en una palabrería socialista para mejor ocultar su carácter contra-revolucionario y anti-socialista.

Afganistán está ahí, desde luego. Irán también. Y El Salvador. Y Túnez. Y Guatemala. Es el rosario de las situaciones que ocupan las primeras páginas de la prensa. Pero las fuerzas revolucionarias no debemos dejarnos arrastrar por ello al olvido de otros hechos que son también fundamentales, como la galopante evolución de la República Popular China. Que el bosque no nos impida ver los árboles. ■



Dos años de la sección de cultura de SERVIR AL PUEBLO

Criticar al crítico

UN escritor inglés habló en alguna ocasión de la necesidad de **criticar al crítico**. Se trata de algo más que una frase ingeniosa. Ahora que

la sección de Cultura de SERVIR AL PUEBLO acaba de cumplir sus dos primeros años de existencia, esa frase —esa consigna— nos llama a revisar el trabajo realizado y a reflexionar

en voz alta sobre él. Estamos dispuestos a criticar nuestras críticas.

¿OBJETIVO ALCANZADO?

Empecemos por declarar qué intenciones nos han animado en estos dos años de trabajo. Son sencillas: nos ha movido el deseo de suscitar el espíritu crítico hacia el mundo de la cultura. No, desde luego, un espíritu crítico genérico, sino —muy específicamente— un espíritu crítico marxista. Animar a someter al fuego de la crítica marxista también el mundo del arte y la cultura. Animar a descubrir cómo en él aparece también, bajo formas específicas, propias, la lucha de clases. Animar a no mantener un espíritu "neutro", puramente receptivo y pasivo, ante las manifestaciones culturales a que estamos sometidos: cine, radio, literatura, televisión... A tomar postura ante ellas.

No dudamos para ello en darle a la sección un lugar progresivamente destacado, que ha finalizado por estabilizarse en esta página y media que viene ocupando por término medio en la actualidad. No faltó quien creyó que exagerábamos con ello la importancia del tema. ¿Es exagerado pensar que la cultura, los medios de comunicación, la difusión ideológica, etc., pueden merecer este 6% de nuestro esfuerzo periodístico? Creemos sinceramente que no.

Y creemos que no, sobre todo después de ver el camino

recorrido. Haciendo el balance general, nos parece que hay algo que difícilmente se puede negar: hoy en día, entre el público habitualmente lector de SERVIR AL PUEBLO se ha creado el hábito de reflexionar sobre los productos culturales y artísticos que recibe para su "consumo", de analizarlos desde el punto de vista de su influencia sobre la lucha de clases concreta en que inciden... Esta actitud, pensamos, existía en una medida francamente más limitada hace un par de años. Y eso representa un avance real, por más que limitado.

DISCUTIR, RAZONAR, CRITICAR...

Y ese avance no tiene un interés puramente sectorial. Por el contrario, tenemos el convencimiento de que en una sociedad como la nuestra se hace imprescindible que las fuerzas revolucionarias, globalmente consideradas, adquieran una creciente capacitación para someter al fuego de la crítica el impresionante despliegue ideológico-cultural al que recurren las clases dominantes de los países de "capitalismo avanzado". Desde luego que esta sección es del todo insuficiente para fomentar una capacitación de esas características: incita a ella, simplemente. Es un paso en esa dirección necesaria.

En todo caso, reconocemos las deficiencias en que ha incurrido. Ha habido apreciaciones injustas, críticas sumarias, la-

gunas considerables... Sin duda. En ocasiones, perdiendo de vista el público que es el nuestro, se ha incurrido en la utilización de un lenguaje inadecuado, difícil en exceso: eso es igualmente verdad. Como excusa sólo nos vale decir que este periódico no siempre cuenta con los medios que serían necesarios, y que esta sección, pese a ser de las más leídas en ocasiones, es también de las que cuenta con un menor número de colaboraciones. Os animamos sinceramente a hacer que eso cambie.

Nos proponemos seguir adelante. Y seguir, ahora como ayer, con la intención de animar a la reflexión crítica, a la discusión. No se trata (desde luego en esta sección del periódico menos que en ninguna otra) de exponer criterios inalterables, dogmáticos, cerrados. Nuestra inexperiencia en la materia no nos autoriza en ningún caso a considerar que podamos decir últimas palabras. Apenas si intentamos a veces decir la primera, con ánimo de que otras muchas la sigan. Tratamos de ayudar, eso sí, a no dejar títere con cabeza, siempre que el títere sea reaccionario y trate de embrutecer la conciencia de la gente.

Colaborad a ello. Colaborad asumiendo el papel protagonista de la crítica, escribiendo. Y criticando al crítico: dando vuestras opiniones sobre lo que aquí se dice, contestando, llevando la discusión adelante. A fuerza de ello acabaremos por aprender todos. ■

¿Por qué no Benedetti?

Pág. 22

DESDE el llamado "boom" de la literatura de América Latina en nuestro país, para algunos coincidente con la concesión del Premio Biblioteca Breve a Vargas Llosa, con "La ciudad y los perros" en los años sesenta, hemos asistido al curioso fenómeno de tildar de progresista todo lo que está escrito por latinoamericanos en el exilio o sin exiliarse, considerándolo como popular, como antiimperialista... Esto, a mi parecer, tiene dos riesgos importantes:

• El de incluir en este grupo a todos, haciendo tabla rasa, sin matizar sobre los comportamientos literarios y sociales de los mismos. Es decir, allí estaban los que "fueron abandonando sus antiguos ideales para integrarse en el medio europeo que los acogió"...; los que claramente abandonaron toda postura de combate, por pequeña que ésta fuera, y se entregaron voluntariamente al enemigo...; y, por fin, los que mantienen una actitud de lucha, en algún modo consecuente (que se puede manifestar de diferentes formas, como la de García Marquez, de negarse a publicar novelas como medida de fuerza y sin abandonar

lo que él llama "guerra de la información").

• El otro riesgo al que me refería es el de caer en el error de muchos de nuestros críticos de acordarse solamente de algunos de estos últimos, de los más nombrados, abandonando obras muy significativas, como la de Benedetti.

Un uruguayo que, quizá por su nacionalidad —la mal llamada "Suiza americana"—, se le abandonó, como si la realidad que él refleja no estuviera bajo el imperialismo yanqui, la dictadura o como si el ambiente —urbano preferentemente— que él trata no fuera importante.

La realidad de sus novelas (*Gracias por el fuego, La tregua*), sus poesías (*Cotidianas...*), sus cuentos (*Con y sin nostalgia, La muerte y otras sorpresas...*), se sostienen gracias a una doble vitalidad: la de una producción incesante y un gran aficamiento en lo contemporáneo, no sólo en sus temas, que implican la denuncia de los derechos humanos, es decir, de su ausencia; sino también en los medios con los que esta situación se sobrelleva y se supera.

Pero sobre todo estamos ante una persona que tiene muy clara la

función de la literatura y, por lo tanto, su función como escritor. Como todos los "comprometidos", recibe gran cantidad de críticas por su falta de "neutralidad", pero él se defiende bien... "Es claro que uno / y quizá a esto se refería el crítico / podría ser parcial en la vida privada / y neutral en las bellas letras / digamos indignarse contra Pinochet / durante el insomnio / y escribir cuentos diurnos sobre la Atlántida / ... / Lo más probable es que siga escribiendo cuentos no neutrales / y poemas y ensayos y canciones y novelas / no neutrales / aunque no traten de torturas y cárceles / u otros tópicos que al parecer / resultan insoportables a los neutros /".

Y, para poner un ejemplo claro de su preocupación por los derechos humanos, sale al paso de la política imperialista de los EE.UU. y de su líder Carter, que no sólo se conforma con programar golpes de Estado fascistas, sino que quiere aparecer ahora como paladín de la defensa de las libertades: "... ¿No sería hora / de que iniciáramos / una amplia campaña internacional / por los izquierdos / humanos?". ■

A. Gil

SERVIR AL PUEBLO N.º 137

Un libro para trabajar

HACE escasos días apareció en el mercado un nuevo libro amparado por una también nueva editorial: Editorial Revo-

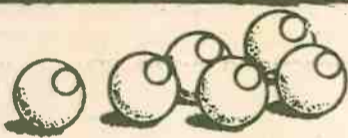
lución. La editorial pretende centrar su actividad en temas políticos, sociales y económicos abriendo cauces a la publicación de trabajos útiles para el movimiento revolu-

cionario y la izquierda en general.

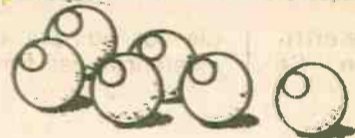
El libro que comentamos, *De Franco a Juan Carlos I. El Movimiento Comunista en la transición política 1975-1979*, se constituye en base a la recopilación de trabajos publicados durante ese período en distintos órganos. Partiendo de la base de que, en lo esencial, la reforma política iniciada poco antes de la muerte de Franco ha concluido ya, se evocan los hitos fundamentales del proceso desde los primeros tanteos de Arias y Fraga hasta las elecciones del 79.

En los diversos textos recopilados se pueden observar las preocupaciones fundamentales del movimiento revolucionario durante esos años: la lucha por la profundización de los cambios democráticos, la necesidad de una política independiente del movimiento revolucionario ante la democracia burguesa, el combate contra el oportunismo y a favor de la unidad obrera y popular...

Se trata, por lo tanto, de una recopilación de textos hoy difíciles de conseguir y que tienen un indudable valor para todos los revolucionarios interesados en hacer balance de nuestro más reciente pasado y extraer conclusiones aplicables a la situación actual. ■



PERLAS



EL "libertario" Baltasar Porcel ha sido nombrado "alto asesor" del Ministerio de Cultura. Entrevistado sobre tan maravilloso evento, el interesado empezó por hacer una confesión entrañable: "Me siento muy realizado. Yo, cuando era pequeño, ya quería ser esto". Y ya en esa vía: "No sé qué significará el tal cargo con exactitud, no lo sé todavía, pero me parece muy buena idea".



TRAS los últimos graves acontecimientos de Córcega, el ministro del Interior francés, Christian Bonnet, ha sabido encontrar la clave del problema: "La agitación está teledirigida desde el exterior", manifestó. Así que Francia —no iba a ser menos— ya tiene también sus agitadores a sueldo de oscuras fuerzas extranjeras. El ministro, naturalmente, no entró en precisiones. Aventajado discípulo de sus sucesivos colegas de Madrid, adoptó un aire entre misterioso y torvo para añadir: "Diré quizá algo más cuando las circunstancias internacionales me lo permitan". Nos dejás en vilo, guapo.



LA Ejecutiva Provincial de CC.OO. de La Coruña se reúne. Alguien propone que se elija una responsable para la Secretaría Local de la Mujer. En ese momento, un conocido dirigente de CC.OO. y militante del PC de Galicia dice: "Pues yo propongo entonces que se elija a una persona en representación de los hombres con boina". Apréciense los incontenibles progresos que hace la causa del feminismo en las filas del PCE.

LA impetuosa progresión técnico-científica de este país es ya prácticamente irrefrenable. La prueba la tenemos en el Archivo Histórico Nacional de Madrid. Resulta que, para no correr el riesgo de estropear ciertos documentos valiosos, han decidido microfilmarlos. Pero también los microfilms son valiosos. ¿Cómo protegerlos, por ejemplo, del peligro de incendio? Ahí es donde interviene la ciencia ibérica: han decidido poner la caja en que se guardan al lado de una ventana. En caso de incendio, la solución es sencilla: se abre la ventana y se tira la caja a la calle. ¡Vértigo de progreso! ■



VA la Unión para la Liberación de la Mujer (U.L.M.) y edita en Madrid una hoja destinada a hacer propaganda en favor del divorcio. La hoja ofrece un testimonio importante del cacao mental que pueden montarse las dirigentes de la U.L.M. madrileña cuando se ponen a hacer consideraciones teóricas. Así, empieza por dar una vibrante prueba de su coherencia feminista: "Nosotras, la ULM, no luchamos por que la familia desaparezca", afirma. Vale. Y lo teoriza: "Luchamos... por que siga su evolución al compás de la historia. Siempre hubo familia, pero siempre fue una formación social (?) viva, en evolución constante. Y siempre hubo también fuerzas reaccionarias que quisieron frenar esa evolución". Para estas alturas, la ULM ya casi nos tiene convencidos del carácter subversivo-revolucionario de la familia, célula básica del progreso. "UCD dice hipócritamente que así defiende a la familia —asegura, descubriendo el doble juego de UCD—, pero la verdad es que no le importa". Quiá. La UCD ha comprendido que con la familia (¿y con el municipio y el sindicato, tal vez?) no hay nada que hacer. Y el MC con esos pelos de loca, considerando la familia como esencia del sistema patriarcal. Antiguos.

UNA duda nos corroía desde hace tiempo: ¿quién protege al Movimiento Comunista? Las diversas versiones que corrían en ciertos mentideros políticos fueron desmintiéndose —quizá por la tendencia de los mentideros a mentir— una tras otra. El PSOE ya ha enseñado sus cartas, al reconocer que el 93 % de sus ingresos proceden hoy de las arcas del Estado. Pero el MC sigue insistiendo en que no hay más secreto que las cotizaciones y aportaciones de militantes y amigos. En nuestra sagaz investigación hemos llegado sin embargo a la verdad. Nos la ha descubierto el diario valenciano "Las Provincias" el pasado 17 de enero, con la publicación —creían que discreta— del presente anuncio:

**GRACIAS
AL ESPIRÍJ
SANTO**

M. C.

Dicen que días después apareció otro anuncio cuyo texto rezaba: "De nada y a mandar. E.S.". ¡Se descubrió el juego del MC!

Más allá del informe

En un extenso informe de nueve capítulos, el diario madrileño "El País" acaba de publicar un resumen del estudio realizado por un equipo de auditores del Ministerio de Hacienda sobre Radiotelevisión Española, sobre su situación económico-financiera y sobre sus sistemas de funcionamiento y organización interna. En el informe, que todavía nadie ha dado íntegramente a la publicidad, han aparecido signos más que evidentes de corrupción, en la que pudieran estar directamente implicados los principales responsables del medio. Lo que está muy claro, en todo caso, es que, al menos una buena parte de los trapos sucios que han aparecido, ya eran conocidos en la mayoría de los sectores interesados en el tema. No están tan claras, por el contrario, las razones que los han mantenido ocultos hasta el momento.



HAY que empezar por decir que nadie, absolutamente nadie, ha dado a conocer el texto completo de la auditoría realizada por encargo del propio Ministerio de Hacienda. Ni el Gobierno, ni el PSOE —que teniéndolo en su poder desde hacía bastante tiempo nunca pasó de utilizarlo como un medio de chantaje contra el Gobierno—, ni, por supuesto, la dirección de RTVE, principal implicada en el asunto. Una primera cuestión que se plantea es si la información aparecida en "El País" es completa o si ha dejado determinados temas en la sombra.

De entrada, la fiabilidad de lo publicado parece ser bastante alta. No obstante, preguntado al respecto un miembro del comité de empresa de RTVE, Adolfo Ruiz Ligeró, manifestó la existencia de algunos aspectos de importancia sin tratar, o confusamente abordados: "Por ejemplo, la deuda que en su día Marruecos tenía contraída con TVE, que nunca llegó a pagarse y que debió ser saldada con contrapartidas de carácter político. Nunca llegó a saberse. Tampoco es muy afortunado el tratamiento que reciben otros temas —relacionados con el colectivo de trabajadores— del informe. Tal es el caso de los pluses salariales. No pueden meterse en un mismo saco, como hace 'El País', los pluses familiares recibidos por los trabajadores —normales en todo tipo de empresas— y los llamados 'pluses de programa' que reciben algunas personas de los niveles de dirección por un trabajo que debería entrar dentro de sus ocupaciones cotidianas."

NADA QUE NO SE SUPIERA

Lo cierto es que la mayor parte de las denuncias que hoy han aparecido bajo titulares a cinco columnas, ya fueron formuladas en su día por el desaparecido Comité Anticorrupción de RTVE. El contenido de los seis boletines que editó durante su existencia —el séptimo nunca llegó a ver la luz— les valieron a sus miembros dos procesos judiciales bajo el cargo de difamación. Aquellos informes siempre estuvieron en manos de la prensa —y, por tanto, en manos de "El País"— pero a la hora de publicar su contenido fueron cuidadosamente seleccionados

aquellos temas más anecdóticos o sensacionalistas, pero nunca aquellos otros que ponían de manifiesto la corrupción existente a todos los niveles. No habría que descartar que, tras la publicación de este asunto por un medio como "El País" y en un momento como éste, pudiera haber un fondo de motivaciones algo más que profesionales o periodísticas.

Alguna prensa, concretamente "Diario 16", tomando como base el conocimiento anterior de la situación de RTVE por parte de sus trabajadores, no se ha resistido a la tentación de utilizar un viejo truco



Fernando Arias Salgado, el máximo responsable de la Radiotelevisión actual.

de los especialistas en la manipulación informativa: una vez que el escándalo ha saltado a la calle, lo mejor es extender sus salpicaduras para diluir las verdaderas responsabilidades. En su editorial del pasado 29 de diciembre podía leerse: "Pero las responsabilidades públicas no se agotan en las gestiones administrativas de la casa... Para poner de manifiesto este hecho basta con seguir la pista del 'Comité Anticorrupción' que las centrales montaron hace sólo dos años y que hoy no es más que un recuerdo fantasmal. ¿Qué se hizo de este comité? Pura y simplemente entró en el juego de la supervivencia, que es el caldo de cultivo donde nace y crece en TVE esa corrupción que dijo combatir."

Pero si bien es cierto que los partidos de la izquierda parlamentaria (PSOE y PCE) no fueron ajenos a la desaparición de tal organismo, embarcar a los trabajadores en el sucio negocio de la televisión es, además de un descargo para los verdaderos culpables, una distorsión de los hechos reales: "El Comité Anticorrupción —prosigue Adolfo Ruiz Ligeró—, elegido en su día por la asamblea de trabajadores, se creó en base a una propuesta de CC.OO. con el objetivo de racionalizar el tema de las horas extraordinarias y salir al paso de los aspectos más caóticos de la gestión de la empresa. En un principio, el entonces director general, Rafael Ansón, vio en el Comité un medio para sanear la imagen pública de la empresa y se mostró partidario de su existencia. Pero su apoyo duró lo que tardó el Comité en fijarse como meta prioritaria la denuncia de todos y cada uno de los negocios sucios que allí tenían lugar a diario. Por otro lado, ante la convocatoria de las últimas elecciones sindicales, las direcciones de UGT y CC.OO. en la empresa no estimaron conveniente la existencia de ningún organismo elegido por los trabajadores al margen del comité de empresa, quien asumiría las funciones del anterior. En realidad, la disolución del Comité Anticorrupción puede decirse que fue una de las contrapartidas que PCE y PSOE ofrecieron a Suárez en los Pactos de la Moncloa que se negociaban por aquellas fechas. Lo que precisamente hicieron estos partidos fue arrebatarse a los trabajadores unas competencias que, según ellos, era mejor que fueran trasladadas al plano parlamentario. La conjunción de todos estos factores es lo que determinó la desaparición de este organismo."

TODOS TIENEN SUS RAZONES

El informe sobre la gestión de RTVE ha visto la luz, precisamente, en un momento en el que van a producirse cambios de envergadura en la composición de sus órganos de dirección. Concretamente su Consejo de Administración va a ser pronto designado en las Cortes, y en él el PSOE dispondrá de cuatro

representantes, el PCE de uno, y el resto quedarán en manos de la amplia mayoría de UCD. Por otro lado, va a aparecer en breve un nuevo Estatuto Jurídico para RTVE. Y todo el montaje pasará a depender directamente de la Presidente del Gobierno.

Se decía más arriba que tras la publicación a bombo y platillos de un informe de esta envergadura, y precisamente en este momento, pudiera haber razones que van más allá de las puramente informativas. Y la verdad es que razones para pensar de este modo no faltan.

Una de ellas podría ser la propia opción profesional y política de Juan Luis Cebrián, director de "El País", quien en diversos medios ha sido señalado como posible nuevo candidato a la Dirección General de RTVE. Este trataría de curarse en salud haciendo aparecer el mal endémico de la empresa y se presentaría como el profesional "liberal" e "independiente" capaz de evitar que

también podría apuntarse a la desmonopolización del medio.

Queda por explicarse la actitud del PSOE y el PCE ante el asunto. El primero, por boca de uno de sus dirigentes, reconoció tener en su poder desde hacía tiempo el informe; el segundo parece ser que, aunque disponía de un cierto volumen de información sobre el tema, no disponía del texto de Hacienda. En el caso de estas fuerzas si bien es cierto que ahora critican con dureza la situación de Prado del Rey, la razón de no haber sacado ellas a la calle el tema de la corrupción, con todas sus consecuencias, habría que buscarla en el que antiguo compromiso que establecieron con el partido del Gobierno de cara a resolver los "asuntos de Estado" al margen de los cauces no institucionales.

Por último, está la opinión de los trabajadores de RTVE. Ellos conocen el precedente de la ORTF (TV francesa) en donde más de 1.000

UCD, al tener asegurado el control absoluto de la TV estatal con las nuevas remodelaciones, también podría apuntarse a la desmonopolización del medio.

la presencia de los partidos políticos en el Consejo de Administración llegara a convertir el medio en una plataforma para sus campañas electorales, en detrimento de su función primordialmente "informativa" y "cultural".

Otro de los motivos pudiera ser el nunca disimulado interés de los partidos de la derecha y grupos ligados al capital financiero por la creación de cadenas privadas de televisión de las que obtener seguros beneficios políticos y económicos. El diario "El Imparcial" reforzaba esta hipótesis cuando hace pocos días manifestaba que la conclusión que debía extraerse de todo este escándalo es que tiene que darse vía libre a las televisiones privadas. UCD, por su parte, al tener asegurado el control absoluto de la TV estatal con las nuevas remodela-

trabajadores pertenecientes a determinado sindicato perdieron su empleo en una "reestructuración" precedida de un informe similar al aparecido en "El País". Y ven su futuro con preocupación.

"Lo primero que vamos a hacer —señala el miembro del comité de empresa consultado— es reclamar el informe de Hacienda e iniciar las acciones judiciales que procedan contra los responsables. Nosotros somos los primeros interesados en que la situación se aclare y RTVE empiece a ser algo muy diferente a lo que es en la actualidad."

Sin duda, éste puede ser un buen comienzo para echar luz sobre el asunto y poder ver algún día a los responsables sentados en el sitio que les corresponde: el banquillo. ■